

# PSIQUIS

*Revista Mexicana  
de Psicología y de  
Salud Mental*

Psicología y Producción  
Prof. Ismael Rodríguez Aragón

Prevención de las Enfermedades Venéreas  
en la Infancia

Dr. Prof. Juan L. Soto

La Función Moral como Fenómeno Social  
Objetivo

Olof Kinberg

Nuestra Entrevista  
Sofía Muñoz de Zertuche

El Problema del Yo  
Dr. José Luis Patiño

Educación y Psicología  
Héctor Prado Huante

Problemas de la Universidad  
Dr. José Gómez Robleda

Libros y Noticias

Junio de 1949

**\$1.00**





## *Una vida que empiera!*

En cualquier parte donde diariamente se requiera el benéfico servicio de ambulancias, la llanta Super Jumbo General Popo, presta su valiosa cooperación garantizando el máximo confort que estos servicios requieren . . . Los choferes de ambulancia, saben perfectamente que con Super Jumbo, su misión será cumplida.



**super Jumbo**

**GENERAL-POPO**



*Sr. Padre de Familia*

*Sr. Maestro*

En la conducta difícil  
de sus hijos,  
de sus alumnos  
podemos servirle

CONSULTENOS

Consultorio Médico Pedagógico.  
Gratuito  
de la

Liga Mexicana de Salud  
Mental

Gómez Farías 56  
16-32-12

México, D. F.



# PSIQUIS

JUNIO de 1949. — Vol. IV. No. 6  
MEXICO, D. F.

Revista Mexicana de Salud Mental y  
Psicología.

Patrocinada por la LIGA MEXICANA DE SA-  
LUD MENTAL y la SOCIEDAD MEXICANA  
DE PSICOLOGIA

Se publica el 16 de cada mes.

## DIRECTORES

Prof. Dr. Alfonso Millán (Fundador), Presidente de la Liga Mexicana de Salud Mental, de las Academias Nacional de Medicina y de Ciencias Penales de México; de las Sociedades Mexicana de Neurología y Psiquiatría y Médico-Psicológica de París; Profesor de Clínica de Neuro-psiquiatría y de Medicina Legal de la Facultad de México, ex-director del Manicomio General.

Prof. Dr. Raúl González Enríquez, Presidente de la Sociedad Mexicana de Psicología; de la Academia Nacional de Medicina; de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría; Profesor de Clínica de Neuro-psiquiatría en la Facultad de Medicina de Mexico, y de Psicología Social en la Facultad de Filosofía y Letras; Jefe del Servicio de Observación Hombres del Manicomio General; Director de la Unidad de Neuro-psiquiatría del Instituto Mexicano del Seguro Social de México.

## SECRETARIAS DE REDACCION

Dra. Emma Dolujanoff, Secretaria de Asuntos Técnicos de la Liga Mexicana de Salud Mental; de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría y de la Sociedad Mexicana de Psicología.

Profa. Sara Margarita Zendejas, Profesora de Psicología en el Instituto de Capacitación del Magisterio, miembro de la Sociedad Mexicana de Psicología; Oficial Mayor de la Liga Mexicana de Salud Mental.

## CONSEJO CIENTIFICO DE CONSULTA

Prof. Dr. José Gómez Robleda, Secretario General de la Liga Mexicana de Salud Mental; Presidente de la Sociedad Mexicana de Estudios de Orientación Profesional; de la Academia Mexicana de Ciencias Penales; de la Sociedad Mexicana de Criminología y Medicina Forense; de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría; de la Sociedad Mexicana de Psicología; profesor en la Facultad de Filosofía y Letras; exProfesor de la Facultad de Medicina; ex-Médico del Manicomio General.

Prof. Dr. Manuel Guevara Oropesa, Presidente Honorario de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría; Vicepresidente de la Academia Nacional de Medicina; de la Sociedad Médico-psicológica de París; Profesor (decano) de Clínica de Neuro-psiquiatría en la Facultad de Medicina de México; ex-Director y médico del Manicomio General.

Prof. Dr. Mario Fuentes, Presidente efectivo de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría; de la Academia Nacional de Medicina y de la Sociedad Médico-psicológica de París; Profesor de Clínica de Neuro-psiquiatría en la Facultad de Medicina; ex-Director y médico del Manicomio General.



- Prof. Abogado *Luis Garrido*, Rector de la Universidad Nacional de México; Presidente de la Academia Mexicana de Ciencias Penales; Profesor en la Escuela Nacional de Jurisprudencia; Consejo Jurídico de la Liga Mexicana de Salud Mental, etc.
- Prof. Abogado *Juan José González Bustamante*, Secretario General de la Universidad Nacional de México; Secretario de la Academia Mexicana de Ciencias Penales; Profesor en la Escuela Nacional de Jurisprudencia; Vicepresidente de la Liga Mexicana de Salud Mental, etc.
- Prof. *Abogada Guillermina Llach*, Presidenta de la Sociedad de Universitarias Mexicanas; Consejera del Instituto Cultural Mexicano-Uruguayo; del Departamento de Prevención Social de la Secretaría de Gobernación.
- Prof. *Modesto Sánchez*, Director de la Escuela Normal para Maestros, Departamento de Varones, Secretaría de Educación Pública.
- Pro. *Ignacio Rocha*, Director del Departamento de Escuelas Normales Urbanas de la República.
- Prof. Dr. *Francisco Larroyo*, Director General de Normales, Secretaría de Educación Pública; Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras.
- Prof. Dr. *Francisco Núñez Chávez*, Profesor en la Facultad Nacional de Medicina; Director médico del Manicomio General, Secretaría de Salubridad y Asistencia.
- Prof. Abogado *Manuel R. Palacios*, Profesor en la Escuela Nacional de Jurisprudencia (U. N. A. M.); Gerente General de los Ferrocarriles Nacionales de México.
- Prof. Lic. en Economía, *Adolfo Zamora*, Profesor en la Escuela Nacional de Economía (U. N. A. M.), Director General del Banco Nacional Hipotecario Mexicano y de Obras Públicas.

---

#### TARIFA DE ANUNCIOS

1 plana, \$200.00 por inserción; Media Plana, \$100.00 por una inserción; Cuarto de plana, \$50.00. Contra Portada y Forros, \$300.00.

TODA SITUACION DE FONDOS Y CORRESPONDENCIA A EDITORIAL "PSIQUIS"

Gómez Farías 56 o Apartado Postal 21027 (P. O. Box No. 21027), México, D. F.

SUSCRIPCIONES: Un año: \$10.00; seis meses, \$5.00.—Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración General de Correos de México, D. F. el 27 de noviembre de 1946.

De los artículos responden sus autores y pueden reproducirse libremente.



# Liga Mexicana de Salud Mental

Gómez Farías 56

Tels. 16 32 12 y 36 67 89

MEXICO, D. F.

## COMITE EJECUTIVO:

Presidente,

*Prof. Dr. Alfonso Millán.*

Vice-Presidentes,

*Sra. Amalia Solórzano de Cárdenas.*

*Prof. Abogado Juan José González  
Bustamante.*

Secretario General,

*Prof. Dr. José Gómez Robleda.*

Tesorera,

*Sra. Angela Arteaga de Myers.*

Sub-Tesorerera,

*Sra. Elvira de Sánchez Gómez*

Asesor Jurídico,

*Lic. Luis Garrido.*

Secretario de Relaciones Públicas,

*Francisco M. Zendejas.*

Sria. de Asuntos Técnicos

*Dra. Emma Dolujanoff.*

Oficial Mayor,

*Profa. Sara Margarita Zendejas.*

## COMITE FEMENINO

Presidenta,

*Sra. Amalia Solórzano de Cárdenas.*

Secretaria,

*Sra. Concepción Vázquez Gómez  
de Segura.*

Comisiones,

*Consuelo M. B. de Castellano.*

*Angela Arteaga de Myers.*

*María de la Cruz de Suárez*

*Elvira de Sánchez Gómez*

*Francisca Acosta.*

*Josefina Ortiz de Ortiz Rubio.*

*Elena P. de Garrido*

*Rita Gómez de Labra.*

*Graciela A. de Borbolla.*

*Rafaela B. de Ríos Zertuche.*

*Gloria Kuri de Ayub.*

*Concepción de Bedoya.*

*Edda de Belsasso.*

*Manuela de García Téllez.*

*Emogen de Beteta.*

*Raquel de Escandón.*

*Francis de Orive de Alba.*

*Carmela de Palacios.*

*Dolores Rivas Cherif de Azaña.*

*Elena Murphy de Alvarez.*

*Esther de Martino.*

*Ana María Pérez Tejeda de Urquiza.*

*Gloria Jaime de Rodríguez.*

*Amparo C. de Gutiérrez.*



# Psicología y Producción

Prof. Ismael RODRIGUEZ ARAGON.

He podido palpar cuán penoso esfuerzo va a hacer falta para que la Psicotecnia se imponga en nuestro medio como uno de los más prodigiosos recursos en manos de la industria moderna para abatir costos, elevar calidad y superar rendimientos. Esta dificultad no sólo se debe, como se ha pensado ya, a la escasa iniciativa y pobre audacia de nuestros hombres de empresa para intentar métodos revolucionarios de trabajo.

Sin descontar la existencia de otras causas, cabe reconocer que esta situación se debe fundamentalmente a que el tipo de psicología especulativa, pre-científica, que se venía enseñando en nuestros centros superiores de enseñanza y que desgraciadamente aún impera en muchos de ellos, es lo que la inmensa mayoría de los técnicos y profesionales que dirigen nuestra industria conocen por Psicología. Lógicamente esta idea primitiva, que es a la psicología científica moderna lo que puede ser la Alquimia para la Química, actúa como conspiradora en la conciencia y la subconciencia de nuestros líderes industriales; y no es raro que una actitud escéptica o al menos tímida, frente a la idea de apartarse de sus rutinas supuestas seguras de trabajo, para embarcarse en lo que se les antoja aventura, como es el intento de aplicación industrial de una disciplina que apenas si



puede tener lugar, para ellos, en la literatura o en el inútil arsenal de erudicción de los académicos.

Lo precedente me sugiere la necesidad de escribir estos artículos que se proponen llamar la atención de los diversos responsables del desarrollo industrial en el aspecto tecnológico, sobre las inmensas posibilidades que les ofrece este nuevo aspecto de la técnica.

Algunos ejemplos prácticos, descripción de casos ya realizados, será quizá el mejor procedimiento para intentar en mis lectores la producción de una idea más próxima a la realidad acerca de esta técnica.

Empecemos por hacer ostensible el significado de una selección empírica de trabajadores. Para ello nos servirá una investigación llevada a efecto por Morris S. Viteles en una ciudad del Este de los Estados Unidos.

El estudio de Viteles consistió en lo siguiente: Una empresa contrató ochenta choferes para automóviles de alquiler, evitando deliberadamente seleccionar los solicitantes aceptados.

Se llevó un registro de las cantidades cobradas por cada uno de los choferes. Estas cantidades servían de base para fijar la proporción de su salario, que a la vez era proporcional a las utilidades de la compañía.

Después de un año de trabajo, se concentraron los datos y pudo advertirse que las diferencias individuales, respecto a capacidad para explotar los carros era bastante amplia. Pues los choferes colocados en la decila inferior, lograron ganar de 900 a 1 000 dólares, en tanto que los eficientes lograron ganar de 1 800 a 1 900 dólares.

Lo anterior significó que la compañía alquiladora de automóviles, obtuvo una utilidad próxima al doble con los choferes eficientes en comparación con la utilidad que le reportaron los choferes menos aptos. Pero a mayor abundamiento, los choferes ineficientes registraron en el taxímetro un mayor millaje de corridas muertas, o sea corridas sin pasajero, un mayor costo por



frecuencia y gravedad de accidentes y mayores números de días de incapacidad, por enfermedades.

Como otros muchos que se han realizado en áreas diversas de la industria, este experimento evidencia que una buena selección, no sólo pudo haber pagado con creces su costo, sino que habría aumentado considerablemente las utilidades de la empresa (1).

Debo advertir que las clasificaciones empíricas, practicadas por expertos "a ojo de buen cubero", han revelado tal arbitrariedad en los pronósticos, que mientras un "experimentado" catalogó a determinado solicitante entre los primeros diez preferibles, otro, con no menor autoridad, lo puso entre los diez menos deseables. Estos casos no fueron excepción.

En cambio, las selecciones psicotécnicas, a base de tests de aptitudes, de conocimientos y de personalidad, etc., han dado tal aproximación en sus pronósticos respecto de la rendibilidad posterior de los trabajadores, que no se concibe hoy una empresa en países avanzados que reclute sus operarios como lo hacen las nuestras o como lo practica el Gobierno.

El margen de utilidades y otros elementos de calidad que han de ser considerados al adoptar métodos psicotécnicos, no sólo representa ganancias, sino que, en un sistema económico competitivo, pueden determinar la sobrevivencia próspera o la extinción de una empresa productiva.

## EVALUACION OCUPACIONAL

Proyectamos ahora el reflector sobre otros nudos de posibilidades desgraciadamente descuidadas en nuestro país: la *evaluación de ocupaciones* (job Evaluation). Si en vez de dejar la estimación de la jerarquía de las diversas plazas que forman la nómina de un centro de trabajo al arbitrio de una apreciación

---

(1) Morris S. Viteles, *Industrial Psychology*.



empírica, se procede conforme los principios técnicos ya logrados en este orden de dificultades, los efectos de este solo factor en las cifras de producción son extraordinarias. En efecto, en primer lugar eliminan gran número de disputas y dificultades del personal entre sí y del personal organizado con la empresa, que ya este solo hecho deja un buen margen de tiempo y energías aprovechables. Pero el efecto que sobre la moral de producción del trabajador tiene el hecho de que exista correlación objetiva entre la dificultad y demás prestaciones que le correspondan como recompensa, tiene una repercusión muy apreciable en los registros de rendimientos. A la inversa, la falta de correspondencia positiva entre estos elementos ocasiona notable depresión en la moral de trabajo del obrero y consiguientemente en la calidad y cantidad de su trabajo. Llamamos aquí moral de producción a la mayor o menor voluntad del trabajador, en el mejor y más fecundo desempeño de su tarea.

*Los sistemas escalafonarios contruidos sobre una base psicotécnica constituyen, indudablemente, instrumentos eficaces de promoción de rendimientos, en vez de fuentes de conflicto que estorban el acrecentamiento de los volúmenes de producción.*

## ANALISIS PROFESIOGRAFICO

*Una evaluación científica de las actividades que se practican en las plazas tipo de un centro de trabajo, impone la necesidad de un Análisis Psicotécnico de los procesos de trabajo (Job Analysis). Esto nos conduce a hacer una breve descripción de la técnica del análisis ocupacional, que es uno de los recursos de mayores aplicaciones.*

Consiste en hacer un estudio directo sobre una ocupación determinada: de la posición que debe adoptar el operador, de los movimientos que realiza, de la energía que ha de imprimirles, de la frecuencia, de la rapidez, del cuidado, de la habilidad, de la precisión, delicadeza, etc., que demanda un correcto desempeño.



La primera parte de este procedimiento se denomina *descripción*. Puede ser hecha, desde empleando un simple cronógrafo y un esqueleto de descripción clasificada para registros por un observador hábil y bien entrenado, hasta por medio del empleo de cámaras cinematográficas de alta velocidad para registrar los movimientos lentos, aparatos registradores de sonido, coniómetros, gasómetros, etc. La elección de los instrumentos depende, como es fácil suponerlo, de la mayor o menor complejidad de las operaciones a estudio, de la naturaleza de los datos requeridos y del grado de precisión que haga falta.

El segundo aspecto, *análisis e interpretación*, requiere la actuación del psicotécnico o el psicopedagogo en común trabajo con el ingeniero de producción o técnico de la especialidad en estudio. Se trata de practicar un examen funcional de los datos registrados y concentrados, localizar y esquematizar los puntos importantes y decidir los términos de su aplicación al propósito que se persiga. Generalmente precisa volver a hacer observaciones directas del proceso de trabajo, en condiciones ordinarias o en condiciones especiales y diversas para poner en claro la acción de determinado factor y las consecuencias de su modificación.

## APLICACION

En el aspecto puramente tecnológico: localizar los movimientos inútiles, la disposición del equipo más económica en desplazamientos y esfuerzos; nuevas combinaciones de sucesión y distribución de las operaciones tendientes a disminuir tiempo, movimientos, esfuerzos, ocasiones de error, etc. *Este estudio busca la mejor adaptación del trabajador a la máquina y las herramientas y la mejor adaptación de la máquina al trabajador* (fórmula óptima de coadaptación entre trabajador y equipo). Muchas veces señala los defectos de las máquinas e instrumentos usados en relación con otros que se pueden obtener en el mercado, otras veces sugiere modificaciones más o menos ligeras en el equipo



que se está operando y frecuentemente cambios revolucionarios en el equipo. Todo esto encaminado a poner al trabajador en condiciones de que obtenga el más alto rendimiento del equipo, en calidad, cantidad y economía de costo.

En el aspecto de administración del factor humano, aparte del uso que ya hemos insinuado en el caso de las evaluaciones, el análisis de procesos de trabajo tiene muchas aplicaciones. Entre otras, tiene importancia excepcional el control de rendimientos, pues los resultados de los estudios analíticos no sólo proporcionan base para descubrir cuándo los standards ya no corresponden al poder real de producción colectiva o "percapita", sino que brindan elementos para combinar la sucesión de operaciones, el ritmo de aceleración en cada proceso, la distribución más adecuada de la fuerza de trabajo, la disposición general del equipo y el itinerario de circulación de la materia prima y semi-elaborada. Todo ello en tal forma, que cualquier irregularidad en rendimiento cuantitativo o cualitativo que suceda en cualquiera de los momentos y localizaciones del proceso, se denuncia automáticamente y se tengan previstos los medios provisionales substitutivos que suplan la deficiencia, mientras se procede a las correcciones de fondo.

El análisis pone de relieve cuáles son los puntos difíciles en el desempeño de una operación; cuál es la naturaleza, generalmente compleja, de las dificultades; qué tipo de conocimientos o habilidades previamente adquiridas necesita el aprendizaje de los puntos difíciles; cuál debe ser la sucesión más adecuada de las dificultades para fines didácticos; qué tipo de perfeccionamientos produce el desempeño continuado de la ocupación, etcétera, etcétera.

Desde el punto de vista de la Higiene del Trabajo, el análisis hace evidente las causas de frecuencia de accidentes en algunos trabajos, localiza los agentes morbilígenos de la ocupación y simplifica los estudios sobre equipo, materia prima y manejo de materia prima con vistas a reducir la peligrosidad de las diversas tareas, con los beneficios consiguientes.



La utilización del estudio de las diferencias individuales logra colocar a cada sujeto en el lugar en que sus particulares condiciones se acomodan más; en el que dé su máximo de potencial. Porque la selección inicial es hecha sobre la base del pronóstico que asegura, sobre una aproximación elevada de confirmaciones previas, que el sujeto aceptado no tiene, abstractamente, limitaciones anatomofisiológicas, mentales y culturales que le impidan ser un buen desempeñante en las tareas a que se le destinará, que pertenece al grupo de los mejores y no al grupo de los menos aptos para esas actividades.

Pero el contacto del trabajador con la fábrica, su experiencia con las disciplinas de trabajo, etc., ponen de relieve una serie de recursos y limitaciones conocidas que los tests de selección no lograron descubrir; así, dejar a cada trabajador seleccionado en el orden de actividades en que los resultados de los tests originales lo colocaron, es renunciar al aprovechamiento de un margen muy apreciable de acrecentamiento productivo.

*Tanto la personalidad del trabajador por un lado como los procedimientos técnicos de producción por el otro, son fenómenos evolutivos y no estables; por ende, la necesidad de reajustes sucesivos en la adaptación del sujeto a las demandas del progreso del trabajo, es obvia.*

Algunos de los procedimientos previamente descritos pueden dar la impresión de que procedimientos de carácter mecánico pueden resolver los problemas. Conviene prevenir contra semejante error que hizo fracasar a muchos tayloristas en los primeros tiempos. El problema central reside, en realidad, en movilizar en el trabajador la voluntad de producir.

Las condiciones que en cada situación de trabajo estimulan o coartan esta voluntad de producir son muy complejas, por más que existan ciertas leyes generales que las regulan: desde la temperatura y confort del lugar del trabajo, la adecuada administración de los incentivos económicos; la afirmación de la personalidad producida al dominarse las normas ascensionales de producción, cuando hay un escalonamiento didáctico de difícil-



tades; el reconocimiento por los demás, del esfuerzo realizado y de su mérito, hasta la superior complacencia del afán creador del hombre ante su obra.

Para apreciar el significado de estos fenómenos, piénsese en la diferencia que existe entre la inercia, resistencia y mecanicidad que en su desempeño pone un burócrata de tipo ordinario, con la entusiasmada intensidad con que los esposos Curié se entregaban a su trabajo de investigación, dentro de las más grandes privaciones. Abundan los ejemplos de artistas, grandes organizaciones, que, absorbidos en su trabajo, se abstraen hasta de exigencias orgánicas imperiosas como dormir y comer. *Una voluntad galvanizada en sentido constructivo definido, hace que el hombre desarrolle energías de insospechada cuantía y aptitudes desconocidas y hasta increíbles (2).*

Investigar con método científico cuál es el cuadro de condiciones capaz de desencadenar los resortes volitivos que mueven al hombre que produce, constituye la misión fundamental de esta disciplina.

La extensión de este artículo no tolera un ejemplo, cuando menos, de cada uno de los temas fundamentales de investigación; pero éste que voy a describir creo que es bastante ilustrativo. Sucedió en la planta de Harwood Manufacturing Company, de Nueva York, y lo reportó el presidente de la empresa, Ing. Alfred Marcow, en la convención que la N. C. G. A., conocida asociación de industriales, celebró en marzo de 1948.

La Compañía venía confrontando el problema de una elevada cifra de deserción de trabajadores, que al irse a otros empleos obligaban a reclutar nuevos obreros que tenían que pasar por el proceso de entrenamiento, que siempre es costoso para las empresas y ocasiona diversos trastornos en la marcha del trabajo, que se traducen en pérdidas.

Los ingenieros, tomando como base las respuestas a los interrogatorios y encuestas que se hacen al personal, procedimiento

---

(2) Fredrick B. Davis. Utilizing Human Talent.



muy extendido en las fábricas americanas, habían probado varios recursos sin resultado satisfactorio. Los niveles de sueldos estaban ya en el límite que la situación del mercado de trabajo consentía. El Prof. Kurt Lewin fué llamado, y dictaminó hipotéticamente que las respuestas estereotipadas que ofrecían los desertores no indicaban las causas reales que los impulsaban a abandonar la fábrica; que ésta consistía más bien en un sentimiento de fracaso que se apoderaba del obrero en cierto instante de su entrenamiento. Recomendó la investigación necesaria.

La investigación puso de manifiesto que la frecuencia de deserciones era mayor en razón progresiva durante el período en que el trabajador se iba acercando a la meta de eficiencia señalada como satisfactoria y que la cifra descendía bruscamente una vez que el trabajador traspasaba la meta media de eficiencia (9.6 por ciento contra 13 por ciento).

Resulta que el poder de deseo de alcanzar la meta se intensifica a medida que el aprendiz más se aproxima al alcance de la meta básica; pero al mismo tiempo, las dificultades de mejoramiento aumentan al aproximarse el objetivo, imponiendo un paso más lento, muy lento en algunos casos. La acción contrapuesta de estos dos factores, ocasionaba, en el ejemplo descrito, un estado conflictivo de la personalidad del trabajador: desconfianza respecto de su propia capacidad; miedo de ponerla a prueba hasta el extremo por temor a un fatal convencimiento; sensación de fracaso y deseos de buscar otros caminos vocacionales, etc. Naturalmente que aquellos en los que esta crisis se resolvía en deserción, o no eran conscientes de la causa real o no la confesaban porque su orgullo les hacía dar una respuesta elaborada.

Una revisión del proceso ascensional de entrenamiento, subdividiendo la última parte en submetas resolvió el problema y comprobó el diagnóstico del Prof. Lewi (3).

Como el problema anterior, la industria tiene muchos que

---

(3) Ver. Alfred Marrow. Group Dynamics in Industry.



sólo el concurso de la Psicología logra vencer: la resistencia de los trabajadores al cambio en los métodos del trabajo, el cambio de una a otra especialidad dentro de la fábrica, el sentimiento de cuerpo en los trabajos por equipos, etc., han dado motivo a investigaciones y aplicaciones sorprendentes. Hoy se dispone ya de un cuerpo de conocimientos y de principios técnicos bien organizados que constituyen una rama de la ciencia aplicada. Sin embargo, las investigaciones continúan y cada día se descubren nuevos hechos.

Si contemplamos nuestro panorama económico, y vamos repasando la parte específica de sus problemas en la administración, la burocracia, la agricultura, etc., en el fondo *padecemos un mal terrible: déficit en el rendimiento del trabajo*. No sólo por lo atrasado del equipo y las técnicas empleados, sino porque una pésima administración de la fuerza de trabajo, y un igualmente desafortunado manejo del hombre que produce, no pueden dar otra cosa, aunque se renueve el equipo; porque al fin y al cabo, las máquinas no dejan de ser instrumentos, el hombre es la función de su productividad.

Me acuerdo que en ocasión de solicitar unos datos estadísticos, uno de los más distinguidos dirigentes de nuestra economía me contaba sobre la angustia que embargaba al señor Presidente —esto acontecía durante la última guerra—, porque los obreros textiles de Orizaba y Río Blanco se negaban a aumentar la producción desaprovechándose una oportunidad magnífica para conquistar mercado internacional.

Cuando le pregunté su opinión sobre la posible causa, respondió pronto: "La indolencia atávica, Profesor." Me sorprendió que un hombre tan responsable y en verdad preparado en los mecanismos de nuestra economía, diese una solución tan cómoda de un problema tan decisivo y complejo; que no pensara en investigar, que no se le ocurriera, al menos, la depresión de ánimo que la ocasionada por Bisinosis, tan común en los obreros textiles que trabajan con equipo anticuado, como un motivo de explicación.



El hecho, sin embargo, refleja la situación y de paso mide las proporciones del problema a resolver: *Hace falta hacer conciencia hasta en los directores más preparados de nuestra economía.*

Toca a instituciones nuevas, menos encadenadas por rutinas mentales, más adaptadas a las transformaciones que sufre el mundo y más audaces en sus concepciones y empeños, la tarea de abrir brecha. De hecho estamos hablando del Instituto Politécnico Nacional, cuya suprema misión humana consiste en hacer realidad y no una mera expresión literaria, esta afirmación para la economía: *El capital más valioso es el hombre.*

# "FOLI-CRISTALETAS" (PERLAS)

Reg. No. 32722 S. S. A.

Cada perla contiene: Acido Fólico ..... 5 mg.

Indicaciones:

**HEMATOPOYETICO**

Dosis:

**LA QUE EL MEDICO SEÑALE**

Vía de Administración:

**ORAL**

Elaborado por la Gelatine Products Division  
R. P. Scherer Corp. para:

**"TERAPIA INFANTIL", S. A.**

Cía. Elaboradora de Medicamentos y Alimentos  
Exclusivos para Niños

Querétaro, 131.

México, D. F.

Prop. No. H-1



# Prevención de las Enfermedades Venéreas en la Infancia

Por el Dr. Prof. JUAN L. SOTO,  
Jefe de la Sección Coordinadora de las Enfermedades Venéreas en el D. F.

La enfermedad venérea más grave, que ataca en nuestro país a un 15% de los habitantes, es sin duda alguna la vulgarmente llamada "enfermedad de la sangre" o "mal de gálico", denominación dada por esos prejuicios sociales que tanto perjudican la salud de nuestro pueblo, impidiéndole conocer la existencia y por tanto la manera de evitarlas, de las enfermedades que un falso pudor ha denominado "vergonzosas", comprendiendo en este grupo el padecimiento que los médicos designamos simplemente con el nombre de sífilis, el que puede adquirirse por muy diversos mecanismos, entre los que podemos señalar los accidentes, al manejar objetos recientemente usados por un enfermo contagioso y los profesionales, al estar en contacto durante una operación, un parto o una exploración o tratamientos de la boca, de los dientes o de la garganta con un individuo afectado por la enfermedad.

Esta enfermedad es grave para el individuo, para la familia, para la colectividad, para las razas.

Es grave para el individuo, porque no sólo debe tomarse en



consideración el costo del tratamiento y de los análisis previos y posteriores a éste; costo que siempre es elevado, sino que en muchos casos convierte al paciente en un inválido ciego, sordo, enfermo del corazón, sobre todo cuando ataca el sistema nervioso central y determina trastornos de los movimientos o de las ideas.

Se calcula que en los Estados Unidos de Norteamérica, más del 60% de las enfermedades mentales se deben a este padecimiento.

Es grave para la familia porque al poner en estado de invalidez temporal o definitiva al jefe de ella, aumentan los gastos y disminuyen los ingresos y muchas de las veces ocasiona dificultades conyugales, sino es que se contagia a la misma esposa y a la prole.

Para la colectividad es factor de disminución de la población o, por lo menos, de su falta de aumento.

Para la raza constituye causa de degeneración: niños débiles de nacimiento y enfermizos, deformes, ciegos, sordos idiotas, epilépticos, retrasados mentales, con mal funcionamiento del corazón, hígado, riñones, etc.

Debo decir que esta enfermedad, como todas las infectocontagiosas, es curable, aunque su curación es larga y difícil; pero ante todo es evitable; y "más vale evitar que tener que remediar" dice con gran sabiduría el proloquio popular.

Se puede prevenir esta grave infección que antes se denominó "hereditaria"; pero que actualmente, al comprobarse que no sigue las leyes de la herencia, se le califica como congénita o ingénita, según que el producto haya sido infectado desde su formación o que haya adquirido después la enfermedad, procedente de la madre, de quien recibe una transfusión sanguínea constantemente.

Con la medicación que se dé a la madre se beneficiará el producto y la amplitud de tal beneficio dependerá de la preco-



cidad del tratamiento y del tiempo que tenga la infección en la madre.

Dos son los caminos que pueden seguirse para evitar esta forma de transmitir la enfermedad:

1o. Impedir que contraigan matrimonio las personas enfermas;

2o. Investigar en las gestantes, lo más precozmente posible, aquellas que estén enfermas para sujetarlas a tratamiento inmediato.

Para realizar lo primero, evitar que personas enfermas se unan en matrimonio, existe el **certificado médico prenupcial**, el cual está en vigor desde el 8 de febrero de 1940, fecha de la publicación en el "Diario Oficial" del Reglamento para la Campaña contra las Enfermedades Venéreas, cuyo capítulo VI, formado por los artículos 11 y 12, trata de este asunto.

El certificado médico prenupcial, que es obligatorio en toda la República, constituye el instrumento legal más adecuado para impedir la transmisión de muchas enfermedades a la prole, y debe de ser expedido por médico que posea título registrado en la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Para su expedición se tomarán también en cuenta los resultados de las reacciones de la sangre, también obligatorias, que deberán proceder de laboratorio autorizado por la misma Secretaría.

Lo segundo, **investigar en toda mujer próxima a ser madre, lo más tempranamente posible, si está o no enferma de un mal venéreo**, deberá hacerlo el médico o la partera, desde la primera consulta. Además del estudio clínico se agregarán las investigaciones de laboratorio que se requieran, siendo primordiales, desde luego, las reacciones de la sangre. Cuando éstas resulten positivas y el estudio minucioso establezca el diagnóstico, la paciente deberá sujetarse a tratamiento inmediato. Si éste se impone antes del quinto mes, se tendrá casi la seguridad de que el producto nacerá sano; si se trata después de esta época, las probabilidades disminuyen; pero de todas ma-



neras hay que instituir el tratamiento y prolongarlo hasta las proximidades del nacimiento del producto, dado que los tratamientos modernos carecen de toxicidad y son relativamente inocuos.

Una vez que el niño nace, es indispensable terminar el tratamiento de la madre y averiguar si el niño está o no enfermo. Para esto deberá tomarse el raspado del cordón umbilical y hacer la búsqueda de treponemas; pero al mismo tiempo hay que ordenar las reacciones cuantitativas en la sangre del cordón. En caso de que las reacciones sean positivas, habrá que hacerlas cada semana durante el primer mes; si la cuantificación va descendiendo, significa que el niño está enfermo porque la sangre materna contenía cierta cantidad de reagina, la que fué disminuyendo hasta desaparecer en el organismo del recién nacido.

La otra afección que puede evitarse es la oftalmía purulenta del recién nacido, enfermedad ocasionada principalmente por el gonococo y que causa gran número de ciegos al producir ulceraciones de la córnea que después la vuelven opaca; esos son los ciegos llamados de "nacimiento", aunque propiamente esto no sea verdad al pie de la letra, ya que nacen sanos y es durante el tiempo en que el nuevo organismo abandona el de la madre, cuando se contaminan los ojos al entrar en contacto con órganos afectados.

En México la estadística más baja de esta afección, obtenida en investigaciones hechas en la Escuela Nacional de Ciegos por el doctor Nadal, dió la aterradora cifra de 40%, contra 20% como máximo que ha sido señalada en el extranjero.

Otras cifras encontradas en México han sido de 52, 76 y 83%. Esta terrible invalidez puede prevenirse: el método del mé- desde 22 de agosto de 1933; método muy sencillo, que consiste dico alemán Credé es obligatorio en todo el territorio del país, en instilar una gota de solución de nitrato de plata al 1% debajo del párpado inferior de cada ojo, manteniéndola allí durante



un minuto; después de este tiempo se entreabre nuevamente el ojo y se lava con suero fisiológico, con el que se neutralizará el exceso de nitrato de plata.

La Secretaría de Salubridad y Asistencia pone a disposición de médicos y parteras ampolletas de cera que contienen la solución de suero fisiológico y las instrucciones para su uso.

Pero este método es defectuoso, ya que cerca de un 2% de infecciones del ojo escapan a su acción; por este motivo se ha establecido actualmente, como obligatorio, en ciertas ciudades de los Estados Unidos de Norteamérica, el uso de una solución de penicilina, conteniendo 2,000 U. O. por centímetro cúbico; método que también presenta desventaja, ya que la solución no se conserva en refrigerador más de cinco días y que es necesario hacer la instilación tres días seguidos.

En nuestro medio se está estudiando este método, para proponerlo a las autoridades sanitarias en sustitución del viejo, pero efectivo método de Credé.

---

*Los chistes que hacemos a costa del prójimo descubren nuestros complejos de envidia, odio y antipatía...  
Los obscenos manifiestan secretos impulsos sexuales y una sexualidad contenida e insatisfecha.*



# La Función Moral como Fenómeno Social Objetivo

## EXPOSICION EMPIRICA DE LAS CARACTERISTICAS DE LA FUNCION MORAL

(Continúa)

En el material que estudiamos también descubrimos un tercer grupo de individuos cuyas funciones morales han sufrido modificaciones como consecuencia de lesiones patológicas de los tejidos cerebrales. Primero vienen los casos en que las lesiones cerebrales han destruido la vida emocional, ya sea hiriendo o no a otras funciones psicológicas. De aquí que sea sabido desde hace mucho tiempo que las lesiones traumáticas cerebrales pueden producir la destrucción de ciertas clases de tejidos que traen por resultado la imbecilidad moral. Nosotros podemos ahora, gracias a la encefalografía, observar directamente los síntomas de esta destrucción en el sujeto viviente.

Un deterioro análogo de la función moral, puede seguir a la encefalitis, o a otras enfermedades cerebrales asociadas a extensas lesiones en los tejidos que tienen importancia psicológica.

En forma semejante sabemos que los cambios patológicos



del humor, la excitación maníaca o la depresión melancólica, siempre producen importantes cambios de las funciones morales que están relacionados a la intensidad de los otros síntomas. En su descripción de la excitación maníaca, Wernicke habla de "la nivelación moral de las ideas". Esta enfermedad se caracteriza por la falta de tacto de los pacientes, su tendencia a los excesos "de Baco y Venere", su inescrupulosidad en asuntos de dinero, su egoísmo brutal.

Mientras que la excitación maníaca tiene un efecto desmoralizador, las condiciones depresivas producen uno contrario. A los sentimientos de insuficiencia, de miseria y angustia, que son los síntomas sobresalientes de la depresión, se agrega el raciocinio que frecuentemente asume la forma de ideas de culpa moral. Estos enfermos, habitualmente examinan su vida anterior en el esfuerzo por encontrar malas acciones que expliquen a ellos mismos el atraso que sienten.

Sospechan de todas sus acciones, las valorizan en sus propias escalas sensitivas, y las encuentran a todas defectuosas. Tal es la fuente de muchas auto-acusaciones y denuncias. Los estados depresivos conducen con frecuencia a serios actos de agresión. El ejemplo clásico es el del padre que, en tal estado, asesina a sus propios niños o a otros familiares.

Puede parecer una paradoja que las gentes cuya excitabilidad moral es exagerada, puedan cometer crímenes. Pero se explica por el hecho de que su percepción del mundo real está patológicamente cambiada, y crea para ellos nuevos mandamientos de un orden más elevado, que anulan la ley moral ordinaria. Por lo tanto, cuando una madre melancólica mata a su niño por salvarlo de la condenación eterna eliminando la posibilidad de pecar, un nuevo y más elevado deber ha tomado para ella el lugar de la ley ordinaria "No matarás", una ley que ella reconoce para todos los casos menos para sí misma.

Una de nuestras pacientes estaba casada con un alcoholó-



lico y excitable bruto, quien constantemente amenazaba su vida y la de su niño recién nacido. Ella estaba segura que la mataría. Un día, en un estado de confusión causado por su pena y desesperación, mató ella a su niño para salvarlo del destino que temía para él si quedara huérfano. Su amor materno y su deseo de proteger al niño contra una terrible desgracia eran tan fuertes, que temporalmente vencieron su resistencia moral hacia la horrible acción. Sin embargo, no era ella de una moralidad inferior; por el contrario, tenía un bien desarrollado sentido del deber y la responsabilidad, y una buena inteligencia. Evidentemente, su depresión y ansiedad, que tenían una causa adecuada en los hechos y que habían durado por años, habían producido un despertar de las funciones intelectuales que le impedían hacer un claro análisis de la situación y encontrar medios legítimos y propios de proteger a su niño. Una vez que ella salió del estado de ansiedad en el cual había matado a su niño, se arrepintió de su acción profundamente. Aunque comprendía bien que había actuado en un estado mental patológico, su remordimiento fué permanente.

Otros mecanismos psico-patológicos pueden también engendrar nuevos mandamientos morales superiores que cancelen las reglas morales ordinarias. Tal es el caso de otra paciente en nuestra clínica, quien tenía la ilusión de que su esposo era anticristiano y creía haber recibido por revelación divina una orden para matarlo; como en efecto lo hizo.

Otros pacientes que sufren de perturbaciones mentales y con ilusiones, tienen un concepto erróneo del verdadero significado de una acción y se engañan también respecto de su calidad moral. De aquí que un paranoico del tipo perseguido-perseguidor que se cree objeto de ataques peligrosos puede matar al agresor imaginario, bajo la persuasión de que lo



hace en legítima defensa. Aquí el paciente no está inconsciente de que ciertas acciones son prohibidas; tenemos ante nosotros un "error facti", una equivocación hacia el real significado de la acción.

En otros casos, aún puede observarse que la enfermedad mental deja libres las tendencias anormales. Por eso es que uno de nuestros pacientes quien había sido moral e intelectualmente bien dotado, después de una herida traumática se volvió excesivamente excitable sexualmente, y varias veces intentó asaltos indecentes con sus hermanas menores. Algunas veces aún en el curso de una enfermedad mental, las tendencias homicidas actuales aparecen, mostrándose a sí mismas en continuos actos de agresión en contra de las personas cercanas al paciente. Cualquiera que se acerque a alguno de estos pacientes homicidas parece provocar su furia destructora.

Hemos observado varias características de la función moral entre los miembros de esta tercera categoría. En primer lugar hemos visto que la excitabilidad moral está disminuída algunas veces y otras aumentada. Posteriormente observamos que una enfermedad crea algunas veces, para la persona afectada, mandamientos morales de un orden superior que anulan por un acto particular las leyes morales aceptadas, aunque estas últimas sigan siendo válidas para todas las demás acciones. Finalmente, el análisis de estos casos patológicos ha mostrado que en algunos de ellos ni la excitabilidad moral, ni el conocimiento de los standards de moral aceptados, ni la actitud emocional hacia estos standards, han sido alterados. Y sin embargo, puede ocurrir un crimen serio, y en tal caso podemos encontrar ante nosotros un error de la naturaleza real de la acción que implica un error respecto de su significación moral y legal.

Es evidente que la conducta es una de las más importantes



fuentes de información respecto a la naturaleza de la función moral. A fin de conocer sus características completamente en el caso de cualquier individuo, debemos tratar de saber, tanto como sea posible, acerca de su conducta pasada. En la Clínica de Psiquiatría Forense de Estocolmo esta información se encuentra en primer lugar en los archivos referentes al acusado. La calidad de un acto criminal, su método de ejecución, la situación psicológica que lo precedió (la situación pre-criminal), sus variadas causas (dinámicas y estáticas), todo esto tiene naturalmente gran importancia como síntoma con respecto a la función moral.

Durante el período de observación y examen clínico la información tomada del archivo es completada sistemáticamente por medio de cuestionarios especiales para cada categoría de las personas que han tenido tratos con el acusado (padres, esposas, hijos, amigos, compañeros de trabajo, patrones, maestros de escuela, sacerdotes, doctores, hospitales psiquiátricos y otras instituciones donde él ha sido tratado, etc.). Tales cuestionarios son enviados a todas las personas que puedan dar información acerca del acusado. Cuando esto es posible, tratamos también de conocer el ambiente en el cual vivió visitando su casa o hablando con las personas que lo han conocido.

La información obtenida acerca de una persona acusada consiste generalmente en pruebas de su mala conducta. Uno puede con frecuencia llegar a conocer aún aquellas acciones que las personas generalmente tratan de ocultar. Al mismo tiempo estas acciones son en mayor grado significativas respecto a la función moral.

Los documentos escritos por la persona bajo examen, particularmente sus cartas a su familia, sus producciones literarias (artículos de periódicos, panfletos, libros, autobiografías), pueden dar también mucha información valiosa respecto a sus funciones morales (en nuestra Clínica a toda persona acusada se le pide que escriba su autobiografía).



La actitud del individuo con respecto a sus propias acciones es de primera importancia. Se muestra a sí mismo en sus respuestas a las preguntas hechas en el curso de las conversaciones, las cuales se escogen especialmente para conocer la forma de pensar de él acerca de su propia conducta. Para hacer el mayor uso de estas entrevistas con el acusado deben ser tomadas en taquigrafía, porque con frecuencia las palabras actuales empleadas por él revelan su verdadera opinión que trata de ocultar bajo esas declaraciones. Durante la conversación un ayudante, adiestrado en la observación psicológica, toma notas sobre la conducta, la expresión facial y los gestos de la persona bajo examen, a fin de registrar al mismo tiempo sus reacciones emocionales, particularmente en los momentos dramáticos.

Un método empleado por mi amigo y colega el Prof. Sjöbrng, de la Universidad de Lund, me parece excelente. A fin de registrar los movimientos faciales, él hace que uno de sus ayudantes tome una serie de instantáneas que muestran los rasgos de las expresiones características durante las conversaciones con sus pacientes. La ausencia de suficientes reacciones emocionales, divergencias entre el contenido de una frase, por una parte, y por la otra, su forma verbal, su entonación, los gestos faciales y otros, las reacciones vasomotoras (traspiración, rubor o palidez de la piel de la cara y el cuello), todos estos síntomas, ya sean emocionales, motores o glandulares, pueden dar la más importante información respecto a la actitud moral del examinado.

Es evidente que la conducta general del acusado durante el período de observación es también una interesante fuente de información en lo que se refiere a las funciones morales. Sus características desde este punto de vista son con frecuencia reveladas por su capacidad de trabajo, su actitud respecto a las reglas del lugar, hacia sus camaradas y su conducta hacia los miembros de su familia y otras personas que lo visiten o



con quien tenga correspondencia. Finalmente, la forma en que mire a su propio crimen, su reacción emocional hacia éste, su actitud hacia sus víctimas, etc., son igualmente reveladores. Más aún, podemos sacar importantes conclusiones en lo que respecta a su estructura moral por medio de un cuidadoso estudio de la forma en que él considere las posibles decisiones de la corte; la elección que él haría entre ellas, si tuviera el derecho; los planes que tenga para cuando haya cumplido su sentencia; sus ideales de vida, sus preferencias respecto a empleos, el uso de su tiempo, etc.

Al lado de estas observaciones que pueden hacerse en situaciones casuales durante el período de observación, nosotros empleamos ciertas pruebas de la psicología experimental y la psicotécnica para estudiar la naturaleza de la función moral. Una de estas pruebas consiste en clasificar en el orden de la gravedad diez acciones inmorales o criminales y en dar las razones para el orden escogido. Las respuestas se anotan palabra por palabra. Hemos aprendido por la experiencia que esta prueba con frecuencia da una buena idea de las funciones morales del sujeto, mostrando su conocimiento de los standards de moral aceptados, el grado de juicio moral independiente de que es capaz, su actitud emocional frente a varias clases de acciones, su espontaneidad, franqueza y sinceridad o, por otra parte, la actitud reticente, desconfiada que él asume, sus intentos de disimulo, etc. El uso de esta prueba para estudiar las funciones morales nos permite observar que la expresión verbal, el más o menos inadecuado uso de epítetos y adverbios, con frecuencia arroja luz sobre la verdadera actitud del individuo hacia las acciones que la prueba le obliga a evaluar moralmente.

También empleamos otra prueba para estudiar la capacidad de adaptación social. Consiste en poner al sujeto a escoger entre ciertas acciones sugeridas en situaciones ficticias. En varios casos la elección hecha por el examinado es en sí misma



no muy reveladora. Lo importante es que el examinado tiene que comentar la conducta que ha escogido en cada situación. por lo tanto, si la prueba ha de ser realmente útil el sujeto debe explicar tan explícitamente como sea posible, las razones de su elección, y su respuesta debe ser anotada palabra por palabra. Si se emplea este procedimiento, analizando cuidadosamente los comentarios que hace sobre su propia selección para una comparación posterior con las expresiones verbales que ha usado, encontraremos que la prueba proporciona una gran cantidad de información respecto a la vida moral del examinado.

(Continuará)

Tradujo: ROBERTO ACEVEDO

---

*En los individuos que sufren de depresión mental o de melancolía, la risa realizará una limpieza general: producirá un descanso, disminuirá la tensión y, lo que es aún mejor, hará menos fértil el terreno en que germinan los miedos o las ansiedades sin causa.*

*La risa es un manantial de salud y la verdadera fuente de juventud.*



# NUESTRA

# ENTREVISTA



Para conocer la opinión que sustentan algunos de los más destacados intelectuales, acerca de la influencia que sobre el psiquismo humano ejercen las artes y las ciencias, PSIQUIS está realizando una serie de entrevistas cuya publicación continúa con la concedida a esta Revista por el ilustre poeta mexicano Enrique González Martínez.

Por Sofía Muñoz de Zertuche

ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ.—Nació en Guadalajara, México, el 13 de abril de 1871. Hizo sus estudios en la misma ciudad, y obtuvo el 7 de abril de 1893 el título de médico. Ejerció su profesión durante diecisiete años, primero en su ciudad natal y después en el Estado de Sinaloa, donde contrajo matrimonio. En 1910 vino a la Capital de la República, y hasta 1920 estuvo dedicado al periodismo y tuvo a su cargo las siguientes cátedras: de Literatura



Francesa, en la Escuela de Altos Estudios —hoy Facultad de Filosofía y Letras—; de Literatura Española y Tercer Curso de Castellano, en la Escuela Preparatoria, y de Literatura General, en la Escuela Normal de Maestras. Interrumpió sus actividades como catedrático durante doce años, durante los cuales desempeñó el cargo de Ministro Plenipotenciario de México en Chile, Argentina, España y Portugal. Es miembro de la Academia de la Lengua, fué presidente del Seminario de Cultura Mexicana y del P. E. N. Club de México, y es Miembro Fundador del Colegio Nacional. Desde 1903, año en que apareció su primer libro poético titulado "Preludios" hasta enero es Miembro Fundador de El Colegio Nacional. Desde 1903, año en que del presente año en que se editó "Babel", ha publicado innumerables libros. Actualmente trabaja en una obra en prosa que se editará en breve con el título de "La Apacible Locura", segunda parte de su libro "El Hombre del Buho".

---

Amablemente, con esa cortesía de gran señor que le caracteriza, me recibió Enrique González Martínez. La austera biblioteca, que ocupa un espacioso salón en su residencia, invita a penetrar a ella con paso silencioso como se entra a los templos, y a hablar en voz baja. Y en verdad, eso es el lugar donde trabaja el poeta: templo de la meditación y el ensueño; de la elevación del espíritu, de la fuerza creadora del pensamiento.

Maestro en el difícil arte de conversar, González Martínez mantiene la atención del interlocutor suspensa de sus labios. Me habló de la nobleza y dignidad que da a la vida el ejercicio del arte lírico, y de la capacidad creadora del artista que él considera íntimamente ligada a su capacidad amorosa, y aludió como ejemplo a la vida maravillosa de Goethe. Lo evocó en Marienbad, enamorado a los setenta y cuatro años de la inaccesible Ulrika, amor no correspondido que fué la génesis de un poema inmortal.

Se hizo un breve silencio que yo osé romper:

—Uno de esos casos excepcionales en que la culminación



artística de la obra se prolonga indefinidamente a lo largo de la vida es el de usted, doctor.

Eludió el menor comentario a mi aserto. Pero, ¿quién podría negar esto o siquiera dudarlo después de conmoverse con el vigor dramático, con la belleza poética de "Babel" —su última producción—, que, como toda la obra de González Martínez, auna a la hondura del pensamiento la lograda perfección de la forma?

Hablamos después de sus padre y de la grande influencia que tuvieron en su formación intelectual. Ellos vigorizaron en su espíritu "la idea del deber, la noción de orden moral, el impulso de ajustar la vida a normas supremas". Le manifesté la admiración que despierta la extraordinaria personalidad de la que fué su madre, de quien él ha trazado una semblanza psicológica perfecta, en "El Hombre del Buho". Reímos recordando cuando ella, siempre vigilante, adivinó sus inquietudes espirituales de adolescente, y se propuso combatirlas haciendo que leyera las Confesiones de San Agustín y la vida de San Pablo.

—No, no dió grandes resultados —comentó González Martínez, con un destello jovial en la mirada—. "Acaso mi camino de Damasco lo hallé en la poesía", diría el poeta más tarde.

—Bueno, y a todo esto, ¿qué va usted a preguntarme? —añadió sonriendo.

—Deseamos conocer su opinión acerca de las influencias que se pueden atribuir a la Poesía sobre el psiquismo humano. ¿Cree usted que ejerza influencias benéficas sobre la maduración emocional del individuo?

—Sí, porque estéticamente es educativa. Y puesto que la Poesía es un estímulo vital, de índole estética, produce en la maduración emocional un efecto estimulante y de equilibrio.

—En particular para el mexicano, ¿qué influencias de esa índole aconsejaría usted?

—Me parece un poco vaga esa pregunta. Y no encuentro



por qué pueda beneficiar al mexicano, especialmente. La Poesía, si es buena, beneficia a todos los hombres por igual. Es una emoción comunicable de carácter estético, que influye de acuerdo con la receptividad emocional de quien la recibe, lo mismo en un hombre de cualquier nacionalidad que en el mexicano, que tiene de suyo —y siempre ha tenido— un sentido poético lírico.

—También iba a preguntarle qué influencias negativas se pueden atribuir a la Poesía sobre el psiquismo humano, pero implícitamente usted ha contestado a esta pregunta con la respuesta anterior. ¿Existen, entonces, influencias benéficas si la Poesía es buena y negativas si no lo es?

—Así lo creo.

—Doctor, ¿cuando usted eligió la carrera de médico sentía vocación por la medicina, a pesar de que lo fundamental en usted ha sido siempre el poeta?

—Yo elegí con gusto esa carrera. De mi madre —como usted sabe—, heredé la vocación lírica. Ella ambicionaba verme hecho un artista, pero también deseaba que tuviera otra profesión. En aquel tiempo solamente se podía ser ingeniero, médico o abogado. Yo ejercí con verdadero cariño mi profesión. Quería escribir poesía al margen de ella, pero al fin la política, el periodismo, la cátedra y la diplomacia me obligaron a dejarla, y me consagré enteramente a la Poesía. ¡Parece increíble!, pero tuve más tiempo de escribir cuando mis tareas de médico hubieran podido impedirlo que en los doce años que fui diplomático. Desde muy niño hice versos. Siempre he sentido el Cosmos dentro de mí y eso ha dado a mi poesía un matiz que los críticos han atribuido a una tendencia puramente panteísta. Todo artista tiene su matiz propio, pero como la tendencia del arte es universal, la obra poética debe tener, aparte del personal, tono nacional y resonancia universal. Por eso he dicho: "Escribe de la hora, mas no para la hora."

Es de todos conocida la renovación que la poesía de Gon-



zález Martínez significó para la poesía mexicana de principios de siglo, cuyo ambiente modernista —como él dice en su autobiografía— no lo conquistó, pero conturbó su espíritu profundamente despertándole un ansia de renovación:

"Huye de toda forma y de todo lenguaje que no vayan acordes con el ritmo latente de la vida profunda..."

Con persistente suavidad, distintas estrofas de sus versos eran presencia fiel en mi memoria.

Me despedí del poeta. ¿Cómo describir la emoción que me produjo hablar con él? No se puede expresar lo inexpresable. ¿Cómo decirle con palabras vanas y triviales lo que hubiera querido decir? Mudo fué mi homenaje, como el en esos momentos inexpresado deseo de que muchos años más continúe su arte poético enriqueciendo la lírica mexicana, de la que es él su más alto exponente. Menos elocuencia hubieran tenido entonces las palabras para quien ha dedicado un culto al silencio traducido en bellos pensamientos en el curso de toda su obra:

"Y callar, mas tan hondo, con tan profunda calma,  
que absorto en la infinita soledad de ti mismo,  
no escuches sino el vasto silencio de tu alma."

Cuando salí de su casa, a la que había llegado en medio de una lluvia pertinaz, ya no llovía. La paz crepuscular dilatada el espíritu. Una suave claridad iluminaba la tarde.

Recordé:

"A todos nos aqueja un ímpetu de vuelo,  
una atracción de espacio, una obsesión de cielo;  
tendemos nuestras manos codiciosas de lumbre  
a la divina llama de la olímpica cumbre;  
mas al hacer impulsos de volar, nos aferra  
el misterioso lazo que nos ata a la tierra..."



# El Problema del Yo

## FUNDAMENTACION CRITICA

Por el Dr. José Luis PATIÑO.

Durante siglos, la Psicología estuvo siempre considerada como una rama de la Metafísica, siguiendo todos los derroteros y oscilaciones que las distintas escuelas filosóficas imprimían a esta última. Con frecuencia los problemas psicológicos se entretrejan con los éticos y los epistemológicos sin el menor orden, y daban lugar a interminables como infecundas polémicas que, en vez de aclararlos y purificarlos, los confundían en extraño parentesco, haciendo difícil e imposible su correcto planteamiento.

En esta prolongada situación tuvieron su parte, tanto la ciega convicción de que la Psicología estaba bien definida como ciencia del alma —con todas las incertidumbres y múltiples posturas que este término implica—, como la particular dificultad que se presenta al pensador de eliminar o atenuar su propio componente afectivo, especialmente si se toma en cuenta que este mismo factor emocional es motivo también de investigación. En este sentido es patente que las distintas concepciones religiosas jugaron, en cada época, un papel principal.

Se estima, por lo general, que fué Descartes quien dió por primera vez, a la doctrina del alma y a la de la naturaleza, sus objetivos propios: la substancia pensante y la extensa. No obstante, en el siglo XVIII se discutía en Alemania si, en fin de cuentas, la Psicología sería una Física, como querían algunos, o una Metafísica, como la juzgaba la vieja escuela de Leibnitz.



y Wolff. Kant mismo hubo de distinguir —cosa importante— entre una psicología empírica y una racional, llegando a rechazar los paralogismos de la segunda y quedándose al fin con la primera, de la que por cierto tenía una pobre opinión, dado que el razonamiento matemático no era aplicable a los fenómenos psíquicos y, por ende, la Psicología nunca llegaría a ser una ciencia explicativa.

Es necesario alcanzar el siglo pasado para encontrar a Wundt, quien por haber presentado su Psicología en un sistema, con métodos propios, es considerado como el padre de esta ciencia en su aspecto rigurosamente empírico, lográndose con ello una relativa separación con respecto de la Filosofía. Relativa se ha dicho porque, en verdad, en la etapa wundtiana y en las que han seguido hasta nuestros días, la Psicología aparece, por una parte, como una ciencia autónoma especial, mientras que, por la otra, se muestra aún como una rama de la Filosofía. *Las orientaciones metafísicas y las empíricas no se desenvuelven, empero, de modo enteramente opuesto. En ninguna variedad de Psicología metafísica deja de concederse el debido valor, aunque sólo sea fragmentariamente, a los hechos de la experiencia; y por otro lado, la Psicología empírica trasciende casi siempre de sus justos límites, desembocando, al final, en concepciones de tipo metafísico.* Nada más característico a este respecto que el movimiento psicoanalítico, de la hora presente; iniciado dentro de la empirie clínicoterapéutica, ha ido creciendo en forma desorbitada, aventurándose en lanzar teorías explicativas morales, institucionales, religiosas y culturales en general.

Las distintas escuelas psicológicas se pueden agrupar, con las salvedades del caso, en dos grandes corrientes. Una de ellas pretende, en el fondo, apartar a la Psicología de las ciencias naturales y estima que la vida del espíritu es algo *sui generis*, para cuyo estudio no sirven los conceptos ni la metódica del pensamiento que utilizan estas últimas. A este movimiento se afilian los psicólogos que clásicamente han sido considerados como introspeccionistas, al modo de Brentano, Lipps o Bergson y que, por lo general, se encuentran cerca de la Filosofía o por lo menos no la repudian.

La otra corriente se halla constituida por una serie de posiciones que quieren hacer de la Psicología una ciencia biológico-



natural, entendiendo por dicho término sólo aquello que puede obtenerse por los medios de la Fisiología; se caracterizan, fundamentalmente, por el uso y el abuso del experimento, buscando la mayor objetividad posible y eludiendo, con gran cuidado, todo residuo de introspección. Son el último resultado del positivismo y naturalismo de la segunda mitad del siglo XIX. Entre ellas, ha cobrado singular importancia en la actualidad la Psicología de la Conducta, fundada en Norteamérica por Watson.

En suma, las concepciones que han originado estas divergencias radican esencialmente en la toma de posición frente a los campos y guías por los que debe encauzarse la Psicología: unos se inclinan por el aspecto subjetivo de la problemática, en tanto que los otros se deciden por el objetivo. En ambos casos se proponen métodos diversos y se establecen distintas relaciones con la Filosofía o la ciencia natural.

La importancia de una fundamentación crítica de la Psicología es evidente si se toman en cuenta las grandes discrepancias de las diferentes escuelas en interminable pugna histórica. Emplean senderos divergentes para llegar, se supone, al mismo objetivo; no están acordes sobre sus conceptos básicos; ven con desconfianza o desprecio sus conclusiones respectivas; experimentan indistintamente con el hombre o con el animal; analizan tanto al sano como al enfermo. Y aunque es obvio que en la actualidad no reina el caos y que todas las investigaciones se dirigen desde ángulos diferentes, dentro de un cierto respeto mutuo, lográndose muy serias aportaciones, si se puede apreciar que se han dejando al margen aquellos problemas últimos de fundamento teórico. La cuestión central debe plantearse sin demora: *¿Cuál es el objeto de la Psicología?*

Por objeto se debe entender el problema, es decir, aquello por lo que la Psicología inquiere una respuesta, o lo que es lo mismo en rigor, ¿qué es lo que debe investigar la Psicología? Únicamente cuando esto haya sido aclarado puede convenirse algo seguro sobre la marcha, sobre el camino, sobre el método adecuado a seguir.

Pues bien, casi ninguno de aquellos que a partir del siglo XVIII han fomentado seriamente la investigación psicológica, han podido tomar a los fenómenos psíquicos de otra manera que no sea con arreglo a los métodos generales de la ciencia em-



pírica, especialmente bajo el punto de vista conductor de la causalidad, no haciendo con ello sino someter por completo el dominio de lo psíquico al vasto campo de la naturaleza. Sin embargo, *naturaleza expresa objetividad, es la expresión breve del mundo de los objetos; la psique, en cambio, quiere significar siempre lo contrario, se refiere al sujeto, es la subjetividad misma.* Ahora bien, ¿pueden tener aplicación sobre lo subjetivo los mismos esquemas conceptuales mediante los cuales es pensado el objeto de la naturaleza?

*Si se estudia lo psíquico siguiendo una orientación naturalista, pensando lo subjetivo conforme a las categorías de la objetividad, en forma necesaria se desvirtúa su característica esencial, se le quita, precisamente, lo que de subjetivo tiene y se hace de la psique un segundo mundo de objetos, una segunda naturaleza. La subjetividad, convertida artificialmente en naturaleza, da lugar, como era de esperarse, a explicaciones legales del mismo tipo y especie de las que utiliza la ciencia empírica de fundar su papel de ciencia; pero, cabalmente, lo ha salvado cubriendo su meta inicial de la subjetividad con el manto de lo objetivo, única forma en que ha creído atraparla; en realidad, ha tomado sólo la cubierta y el fondo ha quedado fuera de su alcance.*

*Así pues, si la Psicología quiere conocer la subjetividad en sí misma y como tal desea investigar en el campo de lo subjetivo, precisamente en esa entidad opuesta y contraria de todo lo que es objetivo, no debe conformarse, como ha hecho hasta ahora, con ninguna transacción a este respecto. Entiéndase bien, que estas dudas teóricas que se suscitan no pretenden interferir o poner en tela de juicio las indudables ganancias que, en su marcha esforzada, ha logrado la Psicología empírica. Solamente se pretende averiguar los fundamentos teóricos de ella y estudiar si en verdad no queda un remanente que está por completo fuera de su órbita, o bien si es que sus resultados finales, en estricto sentido, no son tales y requieren de una elaboración ulterior de cualquier índole.*

*Decir subjetividad es decir conciencia y hablar de conciencia implica que haya conciencia de algo. En rigor, lo subjetivo y el ser consciente en primera instancia se identifican. Para el pen-*



samiento ingenuo es lo objetivo lo primero, lo dado como se entiende comúnmente a la psique. Tiene que surgir un Protágoras e invertir, con audaz radicalismo, la relación de sujeto y objeto, aventurando la tesis de que lo único válido es la subjetividad, estableciendo con ello el derecho propio de la Psicología.

La expresión conciencia lleva en su seno tres modalidades o momentos que están íntimamente ligados, pero que mediante la abstracción se pueden separar: 1) aquel algo que le es consciente a uno, o sea el contenido; 2) aquel a quien algo le es consciente, o sea el yo, y 3) la relación entre ambos, o sea la concienzualidad, como la llaman algunos.

El Yo ha sido motivo, justificado por cierto, de honda preocupación de filósofos y psicólogos. La concepción ingenua del Yo, presupone la existencia de un algo que permanece a través del cambio. Se concibe al Yo como continuo, fijo e idéntico, que persiste en medio del flujo cambiante de ideas y de experiencias que constituye la vida consciente. También se cree en el Yo, como una especie de sustrato o soporte de los componentes variables del psiquismo, siendo el eje psicológico con el que están enlazados.

Ya Hume, rechaza esta postura y argumenta que si se examinan cuidadosamente las propias experiencias, sólo se encuentra una sucesión de ellas, pero el Yo mismo no aparece, aunque cierto grupo o serie de fenómenos puedan recibir, en un momento dado, el nombre de Yo; empero, no hay ninguna experiencia o impresión que perdure, sea constante e invariable, como se supone que aquél debe ser. El Yo, pues, es sólo una sucesión de experiencias que son cabalmente contiguas en el tiempo y que guardan íntimo parecido entre sí, siendo, por tanto, una ilusión, como lo es la continuidad en la imágenes cinematográficas. Si imaginamos al Yo como un collar, siguiendo el conocido ejemplo a lo largo del cual están enhebradas las cuentas de los diversos estados psicológicos, la crítica de Hume consiste en eliminar el hilo y dejar sólo las cuentas.

Enfocar el Yo como lo hace Hume es tratarlo como si fuera un trozo de materia, completamente inalizable en sus partes componentes; es juzgarlo e investigarlo empleando los procedimientos que se siguen con los objetos del mundo natural; es enmar-



carlo en los esquemas conceptuales del pensamiento objetivador, y ya se ha visto que la Psicología exige el estudio de la subjetividad en su sentido pleno.

Por el Yo se estima de ordinario, se entiende el Yo empírico e individual, sometido a la introspección, a la investigación de los psicólogos naturalistas y, dicho sea de paso, a las críticas de Hume. Si por otra parte se toma en cuenta que las escuelas psicológicas y las científicas empíricas en general no han avanzado un paso en la determinación de este Yo problemático, es de sospecharse, con fundada razón, que todo el enfoque del asunto ha sido llevado por caminos erróneos y que el verdadero Yo se oculta en otra parte. *En ningún caso podría ser descubierto el Yo a base de la suma de explicaciones psicofisiológicas, físicas, químicas, antropológicas o psicoanalíticas, ni aun cuando tales explicaciones pudieran ser exhaustivas; siempre y en todas ellas se le estaría considerando como objeto, como objeto de la investigación científica de que se trate; pero el Yo no será en todo caso sino lo contrario, es decir, el sujeto a secas.*

La Psicología crítica expone su solución ante el inquietante problema. La conciencia es fundamentalmente una relación; nada menos ni nada más que la relación entre el Yo —aquello que es consciente de algo— y el contenido —ese algo de que es consciente a alguien—. Pues bien, el Yo no es más que eso, el otro *punto de referencia respecto al contenido, precisamente en aquella relación que la conciencia significa para ambos.* Si se continúa, empero, preguntando qué es esta relación, no queda sino responder: un algo último que ya no es factible de una explicación o reducción ulterior, ni requiere de ella. *Toda relación tiene lugar en la conciencia, en función de la conciencia; relación es un carácter, el carácter fundamental de la conciencia. De esta relación no se puede predicar ya nada.*

Parece paradójico que el Yo no pudiese dejarse convertir de modo alguno en objeto, hacerse a sí mismo consciente. ¿Cómo hablar con sentido de su existencia si no se tiene manera de saber qué podrá ser aquello cuyo existir afirmamos? En efecto, a él no se le puede atribuir ni siquiera existencia, presencia, realidad, facticidad, en el sentido como estos predicados son comúnmente entendidos. Pues para cada predicación, también para la de toda realidad, la conciencia es, al fin y al cabo, el necesario



supuesto; por ende, en esta su significación de última instancia, de validez indubitable, no se le puede subordinar al concepto de hecho o de existencia.

*El Yo no es algo existente, ni un hecho, ni un fenómeno; es, por el contrario, fundamento de todo hecho, de toda existencia, de todo fenómeno, es inespacial e intemporal y corresponde al mundo de los supuestos. Por ello mismo, el Yo no es problema para la Psicología; pero sí, en cambio, es fundamento de todo problema. Así, la Psicología tiene el Yo como supuesto fundamental; mas no puede tomarlo como objeto de investigación ulterior, y en esto corre la misma suerte de todas las demás ciencias.*

El haber llegado a esta altura obliga a preguntar: ¿qué fué de ese Yo de que se habla en la vida diaria, de ese Yo que se admite como idéntico y continuo, que es experimentado por los hombres y que los conduce a la certidumbre de su existencia psicológica? ¿Es acaso que el hombre ingenuo que se refiere a él, así como el psicólogo empírico que lo investiga, caminan tras de su pista en un estado sonambúlico? ¿Ha ocurrido que Hume se ha ensañado en sus críticas contra un fantasma? *Lo que ha pasado es que el hombre ingenuo, el psicólogo empírico y Hume mismo, buscan y piensan el Yo como un objeto en sí, sucediendo lo mismo con el asno de Juan Buridan: se habla mucho de él, pero cuando se le quiere encontrar no aparece por parte alguna.*

Es inevitable si se quiere, a pesar de todo, referirse al Yo, dejar de convertirlo en objeto de una reflexión propia; *únicamente se tiene que saber que no es enteramente el mismo Yo originario, sino, por decirlo de algún modo, un Yo ficticio o derivado, que se proyecta en el contenido de la conciencia.* Forma parte, en cada vez, en cada caso particular, de las vivencias psíquicas individuales, y cosa curiosa, sigue, en efecto, contra lo que se cree habitualmente, ese constante fluir de los estados vivenciales, no estando presente en todo momento y a cualquier hora. *Es más, este Yo experimentado, en ciertas circunstancias, como cuadra a cualquier contenido vivencial, puede ser sustituido por otro, no siendo ningún secreto, para los que trabajan la patología mental, lo frecuente que es hallar a sujetos que se quejan de no ser ellos mismos, de haber perdido esta vivencia de su Yo*



que ha sido reemplazada por otra. No obstante, son ellos mismos, en calidad de sujetos, los que hablan, y como es notorio, el Yo percipiente, aquel que es consciente del contenido, ha quedado intacto. Es importante, para los motivos de esta meditación, recordar que algunos psicólogos de la más estricta actualidad y que se ocupan de estos menesteres desde el campo de la psicofisiología, han llegado, muy a su pesar y por cierto sin clara conciencia, a las mismas conclusiones. Así, Marcault y Brosse, en sus penetrantes consideraciones sobre las jerarquías neurológicas y su paralelismo psicofísico, llegan a plantear la existencia de un Yo supracortical, a pesar de que todo el mundo sabe que, en este sentido, más allá de la corteza cerebral no hay nada (absoluto psicológico).

*El Yo, ciertamente, no será idéntico con las partes constitutivas del contenido, ni con las particulares ni con la suma de ellas. Funciona, únicamente, como unidad de enlace en la conciencia; de suponerlo, hay que suponerlo como vivencia, como la vivencia originaria. Por esto mismo, la garantía del fundamento problemático de la Psicología radica en la última unidad de la conciencia; pero tal fundamento, no permite ser enjuiciado por la investigación psicológica. Lo único investigable es el contenido, aquel otro polo de la ecuación de la conciencia, aquel algo que es consciente para alguien.*

Si, en suma, la Psicología Crítica ha eliminado el Yo como problema y sólo admite como tarea aquella que se dirija al contenido, a lo que es consciente, al parecer, repudia en forma definitiva toda entidad que en modo alguno pudiera significar inconsciente. Aquí vuelve a plantearse la conocida paradoja de Brentano, de la existencia de una conciencia inconsciente, haciendo a un lado, claro es, la contradicción manifiesta de los términos. En realidad, aunque la inconciencia era motivo de reflexión desde antiguo y filósofos como Leibnitz y Malebranche le prestaron alguna atención, no viene a constituir tema de serio debate sino hasta la época contemporánea, en que aparecen en escena Janet, Freud y Morton Prince. No obstante que es tópico que cae de lleno dentro de la problemática de la Psicología empírica, es bueno, de una vez, ya que de fundamentaciones se trata, ver qué sentido tiene o si no tiene ninguno, dado que el asunto podría dar lugar a confusiones innecesarias.



Se ha llegado a afirmar que sólo debe contar la conciencia, en tanto que sea conciencia de algo, y en esto la certidumbre es plena. Es obvio, por otra parte, que lo inconsciente, como tal, no puede ser contenido, y dejadas en semejante estado las cosas, todo conduciría a pensar que hablar de inconsciente, es hablar de milagrería. A pesar de ello, la paradoja se resuelve si se hace el debido aprecio de la conciencia como movimiento. *Cuando se hace referencia al inconsciente, quiere significarse un algo no consciente actual, pero susceptible de hacerse consciente y, desde este instante, el problema queda situado en sus justos límites.* En verdad, ese inconsciente, descubrimiento máximo de la Psicología práctica, no es sino un capítulo de la memoria en su concepción más amplia y general. La imposibilidad de evocar, de actualizar cualquier tipo de representación, por los procesos habituales, no le quita al fenómeno su carácter específico. *Un inconsciente que nunca pudiera llegar a la conciencia, sería un sin sentido absoluto; por esto, el inconsciente ha sido, o llega a ser, contenido para una conciencia.*

---

*La gente suele gastar su dinero en adquirir medicinas que mejoren su salud. La risa es un remedio que nada cuesta.*



# Educación y Psicología

Héctor PRADO HUANTE.

**Relaciones.**—La psicología y la educación deben permanecer íntimamente unidas; la una propugna por la fortificación y mejoría de la personalidad humana para hacerla más resistente a las causas que amenazan su equilibrio psíquico, y la otra constituye uno de los medios para realizar este postulado. Es de importancia esta relación si tomamos en cuenta que durante los primeros años de la vida, aun antes de entrar en el período escolar, es cuando se fija lo que se ha denominado "arquitectura tensional" de la personalidad y cuando se deciden, entre las infinitas posibilidades del Ser, aquellas que van a servirle, desarrolladas, para constituir el núcleo de su carácter y personalidad.

Dewey nos dice: "que al planteamiento de cualquiera buena labor educativa —lo cual podemos observar actualmente en la Campaña Pro-Construcción de Escuelas— deben concurrir con todas sus fuerzas: el arquitecto, el ingeniero, el psiquiatra, el médico, el maestro, el funcionario público y el psicólogo." "...la realización total de la integración de la mente y el cuerpo en la acción, espera la reunión de la psicología y de la ciencia, en el arte —sobre todo el supremo arte—: el arte de la educación."

**Educación y cultura.**—Para Dewey, la educación es una constante reorganización o reconstrucción de la experiencia. Algunos consideran a la educación como función de transmisión e incorporación al individuo del legado ancestral, herencia social o, simplemente, cultura. Goethe nos decía que "la función



de la educación es eterna conservación", una conservación viva, no muerta.

La educación forma una parte del todo cultural, lo mismo que la psicología y cada una de aquellas ciencias que participan de algún aspecto en las demás regiones formadoras de la cultura.

**Labor cultural de la educación.**—La educación es formadora de cultura en cuanto reorganiza o reconstruye la experiencia. El primer hecho educativo es el de realizar una experiencia y tener la capacidad suficiente para relacionar esta experiencia con otros hechos o fenómenos similares. Decir que se sabe lo que va a hacerse o que se puede predecir lo que va a suceder, es ya en sí una experiencia educativa.

El niño nacido dentro de una sociedad dada descubre que muchos de los problemas con que se encontrará durante su vida, fueron ya conocidos y resueltos por quienes nacieron antes que él, por lo que no tiene más que aprender las soluciones. Esta acumulación y transferencia de ideas y hábitos nos está dada como función educativa.

Debemos considerar, sin embargo, que el niño nace con una conducta instintiva heredada y una disposición para aprender. Antes de que encuentre oportunidad para aprender, el instinto le es mucho más útil, lo guía durante el período inicial de ajuste a su ambiente; después se convierte en pasivo más que en activo, porque limita la amplitud posible de la adaptación en lo que se refiere a conducta. Cuanto más cuidadosa y completamente se educa a los individuos durante su infancia, menor necesidad tendrán de los instintos. A medida que se prolongan y se hacen más completos los cuidados prodigados por los padre y maestros, la conducta va dependiendo, en grado sucesivamente creciente, del aprendizaje.

La conducta aprendida en sus principios, parece no haber sido más que un aditamento a la conducta instintiva. El aprendizaje, en sí, nada contribuyó a la adaptación fundamental del ser humano a su ambiente, porque los hábitos adquiridos durante la vida del individuo no son transmitidos por el plasma germinativo, sino que el principio de la cultura se estable-



ció en la adquisición de la facultad de transmitir la conducta aprendida de una generación a otra generación.

El desarrollo de un método de comunicación entre los individuos, fué un complemento necesario de la transmisión de la conducta. En primer lugar debemos poner la capacidad de un individuo para imitar a sus congéneres, lenguaje mímico como primera etapa de la formación del lenguaje oral y posteriormente del lenguaje escrito. El camino principal en la transmisión de la conducta aprendida entre individuos, es de padres a hijos; los miembros de cada generación asimilaban los hábitos de sus padres y los pasaban a sus descendientes, con las adiciones o modificaciones resultantes de su propia experiencia. Aquí podemos identificar el motivo principal de la educación: reorganización y reconstrucción de la experiencia.

Uno de los agentes de mayor importancia que ha llevado el progreso cultural a su presente nivel, es el empleo del lenguaje oral y del lenguaje escrito, objeto también de preocupación de toda acción educativa.

El proceso que la mente humana ha seguido desde sus orígenes hasta la actualidad, es comparado con el camino que tendría que recorrer un niño aislado de todo conocimiento ya establecido, como producto de la experiencia, sin llegar en lo que dura una vida humana a adquirir el acervo ideológico y conceptual de un niño de diez años, que haya recibido los beneficios de la educación escolar.

**La educación institucional.**—Hubo una época en la cual no se podía hablar en realidad de escuela, era absolutamente suficiente la educación familiar. En esa época existían determinadas familias o de alto rango, en las que se les enseñaba lo necesario para el desempeño de los cargos administrativos del Estado. Más tarde fué la Iglesia la que organizó, en su propio interés, escuelas que proporcionaban los conocimientos indispensables a las necesidades del funcionamiento de la misma.

La Escuela ha crecido orgánicamente a la par de las necesidades del pueblo; creada por la Sociedad, ha demostrado siempre cuán indispensable es en la época actual de desarrollo comercial y técnico.



La devoción que la Democracia tiene por la educación es un hecho bien conocido; la explicación superficial de ello es que un Gobierno que se apoya en el sufragio popular no puede ser bueno si los que lo eligen y obedecen no son educados; puesto que una sociedad democrática rechaza el principio de autoridad externa, debe hallar un substituto en la disposición e interés voluntario que sólo puede crearse por educación.

La finalidad de la escuela es formar hombres capaces de actuar con independencia en la vida, que sientan como propias todas las exigencias de tipo necesario y no como asuntos extraños. El ideal de un pueblo alcanza a la familia. Es notorio que en la familia y en la escuela han de tomarse medidas de tal naturaleza que capaciten al individuo para la vida social.

Si consideramos a la escuela como la prolongación del medio familiar comprenderemos porqué el maestro no debe preocuparse únicamente de la facultad adquisitiva de conocimientos de los escolares, sino también de los problemas conflictuales con el medio ambiente familiar, escolar y social de los mismos, considerados hasta ahora sólo del dominio del psicólogo.

Adler nos muestra un proyecto de cuestionario de psicología individual para la compensación y tratamiento de niños difícilmente educables. Así como la psicología individual de Adler, la doctrina psicoanalítica ortodoxa, la psicoevolutiva, la psicorreflexológica y, en general, todas las escuelas actuales de psicología dinámica han tratado de establecer fuertes vínculos con la educación. El objeto de este movimiento, palpable en la actualidad, es indudablemente la necesidad de cultivar y proteger científicamente la máxima y más delicada riqueza de los países: el potencial psíquico de sus habitantes.

---

*Las personas inteligentes ríen una sola vez; los tontos tres veces: cuando les cuentan el chiste, cuando se lo explican y cuando lo entienden.*



# Problemas de la Universidad

Por el Dr. José GOMEZ ROBLEDA.

Versión taquigráfica de la conferencia sustentada por el doctor José Gómez Robleda en la "Asociación de Universitarias Mexicanas".

Compañeras universitarias:

He venido con mucho gusto a conversar con ustedes a este lugar tan agradable y tan femenino, porque siempre he sentido admiración muy sincera por las mujeres de nuestra Patria que, como las aquí presentes, se han distinguido en el campo de la alta cultura y han llevado adelante, con esfuerzo ejemplar y digno de justo elogio, la lucha nobilísima por dignificar a la mujer.

El conjunto de mujeres mexicanas distinguidas, donde se destacan profesionales de todas las ramas, demuestra que es falsa la pretendida inferioridad de la mujer; y la participación de nuestras mujeres patriotas en la Historia Nacional, prueba que no es una novedad de nuestros días la inquietud de la mujer mexicana por conquistar los derechos ciudadanos que le han sido injustamente negados.

Hablaré, pues, del tema propuesto, y no debo ocultar que a la satisfacción que siento por estar entre ustedes se agrega —debido a la presencia de varias jóvenes universitarias— la emoción de recordar que fué en la Universidad donde nosotros, cuando jóvenes, tuvimos a nuestras primeras novias.



*Recursos económicos.*—Por lo que se refiere a los ingresos de la Universidad, el 25.39 por ciento del total corresponde a las cuotas que pagan los estudiantes; el 61.74 por ciento, al subsidio que da el Gobierno Federal; el 6.88 por ciento, a “conceptos diversos”; y el restante 5.97 por ciento, a los intereses del Patrimonio. Queda, pues, en claro que, desde el punto de vista económico, en la mayor proporción, la Universidad depende del Estado.

La Universidad gasta sus ingresos en la forma que a continuación se detalla, simplemente, en sus aspectos principales: del total de los egresos, el 5.13 por ciento se aplica a labores administrativas; el 20.31 por ciento, a labores de investigación científica; y el 74.56 por ciento, a trabajos docentes. No puedo opinar autorizadamente, pero me inclino a pensar que la administración de la Universidad es muy cara y que, este hecho, es un indicio de que la institución ha ido cayendo progresivamente en el vicio de la burocratización.

Durante el período que va de 1931 a 1934, los ingresos de la Universidad y obligadamente sus egresos, fueron decreciendo progresivamente (de acuerdo con una ley rectilínea decreciente). Después de 1934, por el contrario, se observa un incremento constante, año por año, que se rige por una función rectilínea creciente. Contrastando dos datos puede comprenderse fácilmente lo que llevo dicho: en 1931, el presupuesto fué de \$ 3.713,043 (cerca de cuatro millones de pesos), y en 1947, de quince millones. La población estudiantil universitaria, como la población en general, la demanda de educación, etc., son fenómenos que crecen en función logarítmica (diríase, como los logaritmos), y lo natural debió ser que el presupuesto de la institución se hubiera regido por una ley de esta naturaleza y no por otra, que resulta rectilínea (como la serie natural de los números). ¿Y qué?, podría comentarse. Pues bien, si se prolonga o extrapola, para un período muy largo de tiempo, una recta creciente, se llega a una cantidad astronómica y esto no sucede



cuando la prolongada es una curva logarítmica. Si el dinero llega a la Universidad cada año, como los puntos crecientes de una recta, el Presupuesto de Egresos debió seguir un curso logarítmico —y esto es muy fácil— para que la Institución, con el correr del tiempo, hubiera ahorrado y hasta, quizás, logrado su independencia económica.

*Población universitaria.*—En la Universidad hay autoridades, profesores, muchachos estudiantes y personal administrativo. Me parece oportuno concretarme, solamente, a los maestros y a los estudiantes.

Desde 1931 hasta 1943, el número anual de profesores aumenta de manera constante (en progresión rectilínea). Puede afirmarse que el incremento teórico corresponde a ciento sesenta y ocho profesores más, por año. La antigüedad normal (estadísticamente hablando) de un profesor universitario, va de dos un tercio a tres años; la antigüedad media corresponde a poco más de siete años y medio. Estas cifras son muy útiles para prever los gastos de pensiones cuando los maestros se retiran. La antigüedad normal de las profesoras va de dos a once años y, la media, es de más de seis años y medio. Hay cifras extremas relativas a los recién ingresados, que carecen de antigüedad, y a los valores máximos reales; estos últimos dan treinta y ocho años para los profesores y treinta para las profesoras. Considerando las condiciones en que es posible lograr la categoría de profesor universitario y tomando en cuenta, también, las cifras normales de la antigüedad es claro que, en términos generales, en la institución predominan los profesores jóvenes.

La población estudiantil crece, por desgracia, también en forma rectilínea. En 1931 eran 9.722 los estudiantes y en 1943, 22,230; un pueblo, podría decirse. Esta recta, en el caso particular a que me refiero, es demasiado peligrosa; su incremento teórico, anual, es de 1,091 muchachos.

Si se hacen simples cuentas —que parecerían de cocinera—,



diviéndolo el incremento de muchachos entre el aumento anual de profesores, viene a resultar que anualmente hay un profesor más por cada dieciséis alumnos.

Bien; siguiendo con estas cuentas, que por desgracia no hicieron muchos rectores, podemos descubrir un hecho que parece insólito: en 1931 había cerca de ocho y medio muchachos por cada profesor y, en 1943, cerca de siete y medio estudiantes por maestro. Obligadamente hay que admitir que, desde este punto de vista, más no se puede pedir. Comparando la misma información con lo que puede saberse de algunas Universidades norteamericanas, resulta lo siguiente: 14.77 alumnos por profesor en la de Berkeley, Cal.; 10.42 en la de Chicago, Ill.; 10.10 en la de Claremont, Cal. Resulta en mejores condiciones la de México. Pero, sigamos: 7.14 en la de Princeton, N. J.; 6.94 en la de Columbia, N. J. Allá están igual que nosotros. Solamente en la de Harvard, Mass., prevalece una condición mejor con sus 2.93 estudiantes por profesor. No se me escapa que debe aclararse, de inmediato, que los edificios (y sus anexos, como campos deportivos, etc.) de las Universidades norteamericanas son superiorísimos a los de la nuestra, al grado de que no hay punto de comparación. Pero, otro comentario se impone: una visita de turista —por decirlo así— por la mayoría de las escuelas universitarias demuestra la triste realidad de ver por todas partes a un pobre maestro frente a una muchedumbre de discípulos. ¿Qué es lo que ocurre entonces? Indudablemente una increíblemente defectuosa distribución del profesorado.

Pasaré a otro aspecto, aunque no tan inquietante como el anterior. Independientemente de que los muchachos aprovechen o no el tiempo que están en los edificios de la Universidad, puede calcularse un índice del tiempo de permanencia que, para el caso de las escuelas profesionales, da los resultados siguientes: los hombres permanecen normalmente en la Universidad de siete y medio a nueve años y, las mujeres, de cuatro a siete años. Otra cosa, insisto, es que permanezcan útilmente; si apro-



vecharan el tiempo, este índice vendría a indicar una situación normal, ya que las cifras mencionadas corresponden, con bastante aproximación, a los tiempos normales previstos en los planes de estudio para realizar las carreras universitarias.

De manera semejante puede calcularse lo que cuesta la permanencia de los muchachos y, claro, independientemente de la utilidad de dicha permanencia. Para 1941, en las principales escuelas resulta: Veterinaria, \$ 860; Odontología, \$ 458; Arquitectura, \$ 431; Ingeniería, \$ 311; Filosofía y Letras, \$ 305; Ciencias Químicas, \$ 293; Música, \$ 234; Medicina, \$ 211; Preparatoria, \$ 179; Comercio, \$ 155; Leyes, \$ 142. Este índice se refiere al costo de permanencia de un estudiante, de la escuela de que se trate, y durante el lapso de un año. Para el caso de suspensiones de clases —días festivos, o escándalos, o vacaciones, etc.—, sencillos cálculos aritméticos permiten precisar las cantidades de dinero que pierde la Universidad.

*Caracteres psicosomáticos de la población estudiantil.*—No se ha meditado acerca de la importancia que tiene en la vida de la Universidad el sencillísimo estudio de las edades de los estudiantes que es, por demás, cosa muy fácil. Eliminando a las muchachas —porque en relación con los hombres son pocas y quizás, también, porque las mujeres mienten cuando se trata de la edad—, resulta que la edad normal queda comprendida entre quince y veinte años; esto implica que cerca de la cuarta parte de la población estudiantil tiene edades inferiores a quince y que, también, cerca de la cuarta parte, las tiene superiores a veinte. Se puede pues afirmar, con certeza, que en la Universidad se educan predominantemente adolescentes y jóvenes. ¿Y, alguna vez las autoridades han tomado en consideración este dato para implantar las técnicas educativas precisamente de jóvenes y adolescentes? Por lo que a mí personalmente me consta, digo honradamente que no. Si esta es la verdad, nada tiene de extraordinario que año tras año, los pobres muchachos adoles-



centes incomprensidos, encerrados real y positivamente en los "claustros" universitarios, expresen los principales rasgos de su adolescencia por medio de escándalos. ¡Y qué falsas son la mayoría de las teorías que tratan de explicar la vida escandalosa de los muchachos, y qué torpeza atribuir a esas masas de estudiantes incomprensidos las más ridículas intenciones de hombres terribles o políticos venales! Yo aseguro que todo esto es mentira, que los muchachos son buena gente; que lo que ocurre es que nadie los comprende y que la Universidad no ha sabido educarlos. Es más, con Gómez Arias, con Miguel Lira, con Frieda Kalho, con el "Pulques", con el "Chino" Olmedo, yo también fui de esos cuando éramos los temibles "cachuchas", hace quién sabe cuántos años.

*Tipo somático.*—Debe perdonárseme la brevedad y el uso de algunos tecnicismos en este punto cuya investigación se funda en un examen individual —algo engorroso— de quinientos muchachos universitarios. He aquí los resultados: 16.53 por ciento de longitipos (como quien dice, aptos para el pensamiento, la investigación científica, las bellas artes, la filosofía, etc., debido a su carácter teórico-idealista); 45 por ciento de normotipos y 15.33 por ciento de mixtotipos —que deben estimarse como normotipos ligeramente deformados—, que, sumados, dan el 60.33 por ciento de muchachos normales; y 23.10 por ciento de braquitipos (quienes, por su manera de ser práctico-realista, son aptos para la actividad, el comercio, la técnica, etc.). El cuadro, podría decirse, está muy de acuerdo con las necesidades de nuestro país; falta solamente que la Universidad piense en los problemas de México y transforme sus planes de enseñanza, aprovechando inteligentemente esta composición de la población estudiantil.

Entre otras de las muchas consecuencias que se derivan del estudio del tipo somático, se cuenta la muy importante de la predisposición a la enfermedad. En cierta manera, las enferme-



dades observadas vienen a demostrar la realidad de esta tendencia morbosa; pero hay que tener cuidado, mucho cuidado. Una cosa son las estadísticas a partir de las consultas que solicitan los muchachos enfermos y otra cosa, muy distinta, los resultados de un examen sistemático. En el Centro Médico de la Universidad, se conoce muy bien lo primero; según sé, ha podido reunirse información muy valiosa. Veamos ahora lo segundo que, además, proviene de mil exámenes —pocos, sin duda—: enfermedades infecciosas y parasitarias, 46.09 por ciento, que corresponden predominantemente a padecimientos gastro-intestinales y en las que faltan la sífilis y la tuberculosis; enfermedades del aparato respiratorio, 19.84 por ciento, y que en su mayoría son gripa y catarro; del sistema nervioso y de los órganos sensoriales, 18.75 por ciento, todas banales; del aparato digestivo, 5 por ciento; de la piel y sus anexos, 3.12 por ciento, dominando el acné juvenil (muy natural si se recuerda la edad de los muchachos); de las glándulas endócrinas y de la nutrición, 2.18 por ciento; del aparato génito-urinario, 1.56 por ciento, con una mínima proporción de enfermedades venéreas; intoxicaciones, 0.46 por ciento, casi todas alimenticias, con un mínimo despreciable de alcoholismo; del aparato de locomoción, 0.31 por ciento, y 0.93 por ciento de no precisadas.

Desde el punto de vista del estado de salud —o de enfermedad, si se quiere—, los resultados anteriores prueban el magnífico estado de nuestra juventud universitaria. En este punto no puedo contenerme para asegurar que ese concepto según el cual los muchachos “de ahora” son depravados, degenerados, inmorales y no sé qué más, es una pura paparrucha.

*Tipo fisiológico.*—Expresado en su máxima brevedad resulta de la manera siguiente: predominio de las funciones de relación sobre las vegetativas, tal como debe resultar en una colectividad de jóvenes y adolescentes normales; domina la simpaticotonía sobre la vagotonía, o sea la acción del sistema que rige



funciones de gasto y no de ahorro, como es lo propio en la edad del crecimiento; predominan las funciones respiratorias sobre las de circulación sanguínea, y nuevamente diré que así suceden las cosas entre los jóvenes que son, naturalmente, amantes de los ejercicios físicos, los deportes, las excursiones, etc.; por último, predominan las funciones de coordinación motriz sobre las de fuerza muscular, lo que da un conjunto de muchachos más ágiles que fuertes.

*Tipo psicológico.*—Habría deseado que esta parte fuera menos esquemática y más profunda, pero debo hablar de lo que hemos investigado y que, por desgracia, se aparta mucho de lo que hubiéramos querido hacer.

Ya dije, de paso, cuál es la principal correlación psicosomática y en eso debe verse una orientación general del psiquismo. Podría agregar datos interesantes en cuanto a la predisposición hacia las neurosis, las enfermedades mentales, etc., pero no lo creo muy útil.

Desde el punto de vista analítico —por cierto muy accesible a exploraciones de Psicología experimental— y aclarando, además, que estas conclusiones se concretan al primer ciclo del bachillerato, puede afirmarse lo siguiente: predominio del sentido del espacio sobre el sentido del tiempo, éste es un rasgo de infantilidad porque el sentido del tiempo se vuelve agudo tan pronto como aparecen en la vida social los horarios, los plazos determinados y, en general, la responsabilidad individual en la parte subordinada a la dictadura del tiempo. Son predominantemente distraídos y no atentos y como quiera que el interés rige el movimiento de atención, indirectamente demuestran los muchachos poco interés por los hechos de la vida escolar. Sugestibles en vez de perceptivos, y de aquí su docilidad para seguir a los agitadores, sus muy variados procesos de identificación con las personalidades distinguidas a quienes imitan subconscientemente, como los héroes de la Historia, las figuras principales



de la Literatura, etc. En esta parte, nuestros universitarios deben hacer mucha gimnasia perceptiva: más matemática, más laboratorios, más seminarios, más lecturas. Son, también, imaginativos en vez de memoristas y, ¡qué bien! —diría yo—, porque tienen la aptitud creadora y porque, con ellos, puede la Universidad formar pensadores, filósofos, hombres de ciencia, políticos, reformadores sociales, artistas. Por último, las técnicas de exploración colectiva subconsciente evidencian que el conjunto, de manera predominante, no está traumatizado; digamos, que poseen, en conjunto, repito, una subconsciencia limpia, libre de muchos traumas, complejos y tendencias nocivas. Muy resumidamente: una gran potencialidad para el futuro. Y de una vez, diré más: la mejor esperanza para la salvación de México.

(Continuará.)

---

*La seriedad del burro indica insatisfacción interna, obtusión mental, frialdad de sentimientos.*



# LIBROS Y NOTICIAS

El doctor José Manuel Mora Vázquez, muy conocido jurista quien ha sido presidente del Tribunal Superior de Antioquía, Colombia, y actualmente director de Educación Pública ha hecho las siguientes declaraciones al semanario "NUEVE DE ABRIL" que dirige el doctor José Mejía Mejía:

"La quiebra de los valores morales en nuestras facultades universitarias es visible. Conozco el caso concreto de una empresa que solicitó los servicios de un profesional joven "con la condición de que no sea graduado en Antioquía en los últimos cuatro años".

Y es que nuestras universidades están dando un tipo de profesional petulante, especulador e inmoral.

Nadie concluye ahora sus estudios, dispuesto a realizar una labor idealista. Todos los nuevos "doctores" salen dispuestos a enriquecerse en dos años.

No juzgan que deben espe-

rar siquiera un plazo de veinte años para realizar alguna obra que los haga meritorios ante la sociedad. En ese camino del enriquecimiento no tutean y por eso se están desacreditando seriamente".

---

Con el deseo de informar el desarrollo de los estudios que se llevan a cabo en el Departamento de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras, publicamos ahora el resumen correspondiente al Programa de Psicología Infantil que en dicha Escuela va a desarrollar el Dr. José Luis Patiño:

**Primer semestre:** La Psicología del Niño.—Situación e importancia.—La unidad biopsicosocial.—Psicofisiología de la vida intrauterina.—Los primeros estratos de la psique.—El sensorio y la psicomotricidad. Procesos de maduración.—La noción de alteridad.—Imitación, aprendizaje y hábito.—Aspectos psicológicos de la nutrición.



**Segundo semestre:** La motricidad autónoma.—El Mundo Mágico.—La sugestibilidad y el aprendizaje afectivo.—La actividad lúdica.—La actuación-ficción social.—La causalidad física.—Escuela y Realidad.—Prospección vocacional. Adaptación e inadaptación.

## DEL CONGRESO DE PSICOLOGIA

El día 12 del presente, se llevó a cabo una junta más del Comité de Organización para el Primer Congreso de Psicología que se llevará a cabo en esta ciudad al principio el próximo año. Estuvieron presentes los Dres. Samuel Ramos, Raúl González Enríquez, Alfonso Millán y el Profesor Herrera y Montes, Presidente, Vicepresidentes y Secretario, respectivamente, de dicho Comité. Presentes también estuvieron el Sr. Lic. Peyrot Girar y el Sr. Luis Rueda, que llevarán la parte de publicidad y administrativa. El tema central tratado se refirió en esta vez a las sesiones, habiéndose propuesto, para ser discutidas, las siguientes:

Psicopedagogía y Psicotécnica.  
Psicología Criminológica.  
Psicología en relación con el

ramo militar y Escuelas militarizadas.

Psicología Clínica.

Psicología Social.

Se espera que pronto aparezca el primer Boletín relativo y se envíen las invitaciones, tanto al país como al resto de América.

## DEL COLEGIO NACIONAL

El programa de conferencias del Colegio Nacional (Luis González Obregón, núm. 23), durante el mes de junio de 1949, es el siguiente:

"El contacto de culturas en la Historia de México", por el Dr. Silvio Zavala.

"Historia y Filosofía", por el Lic. José Vasconcelos.

"1848-1948" (CIEN AÑOS, DESDE LOS ORIGENES A LA MADUREZ DEL REALISMO SOCIALISTA), por el pintor Dinego Rivera.

"Veinte pláticas sobre música mexicana", por el maestro Carlos Chávez.

"El crecimiento de la ciudad de México" y "Los ríos y los lagos de México", por el Ing. Ezequiel Ordóñez.

"Momentos e imágenes de Grecia", por el Dr. Alfonso Reyes.

"Insuficiencia coronariana": Su tratamiento, estudio clínico y experimental. por el Dc. Ignacio Chávez.



# LABORATORIOS SILANES, S. A.

FABRICANTES DE VITAMINAS  
INYECTABLES DIGNAS DE  
CONFIAR A UN MEDICO.

- HEPA-BESVITAL "5"
- HEPA-BESVITAL "10"
- BESVITAL CONCENTRADO
- BESVITAL INYECTABLE
- BESVITAL CAPSULAS
- BESVITAL GOTAS
- TIAMINAL "500"
- TIAMINAL "300"
- TIAMINAL "150"
- TIAMINAL "100"
- TIAMINAL "50"
- CETIAMINAL "750"
- CETIAMINAL "500"
- CETIAMINAL "100"
- CETIAMINAL CAPSULAS
- OCTAVITAL CAPSULAS
- OCTAVITAL GOTAS
- OCTAVITAL INYECTABLE
- RAQUIVITAL GOTAS
- YODOBESTOVITAL
- CETIAMINAL CALCIO
- AMINO-CETIAMINAL
- TIAMINAL B<sup>6</sup> "250"
- TIAMINAL B<sup>6</sup> "500"
- TIAMINAL B<sup>6</sup> "750"
- FOLIVITAL INYECTABLE
- FOLIVITAL TABLETAS
- FOLI-BESVITAL "15"
- FOLI-BESVITAL 25"
- FOLI-BESVITAL TABLETAS
- HEPA-FOLIVITAL "15"
- HEPA-FOLIVITAL "25"

JALAPA 113 ERIC. 14-00-47

MEXICO, D. F.



**Desde 1949**

todos los lunes sorteo con  
**PREMIO MAYOR DE**

**\$75,000.00**

con sólo DIEZ PESOS el entero

---

**LOTERIA NACIONAL**

Para la asistencia Pública



# INTERNADO BINET

CENTRO DE EDUCACION ESPECIAL

## Tratamiento Endócrino y Neuro-Psiquiátrico

Exclusivo para Niños y Niñas

Av. Presidente Carranza 50

Coyoacán, D. F.

DIAGNOSTICOS CLINICOS

ESTUDIOS ESPECIALES

MENTALES Y PEDAGOGICOS

TRATAMIENTO MEDICO PSICO-PEDAGOGICO

Todo el personal técnico está especializado

Director: DR. FRANCISCO ELIZARRARAS G.



**CLEMENTE JACQUES Y CIA., S A.**

Fabricantes de Conservas de Calidad y de la  
sabrosa Avena "3" minutos recomendada espe-  
cialmente a los niños, enfermos y ancianos.

— — \* — —

F.C. de Cintura, N° 1 México, D. F.



CORTESIA DE

**Merck**

MEXICO, S. A.

PRODUCTOS QUIMICOS.

REACTIVOS Y

ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS

Tels. 18-13-20 y 35-18-78.

Apartado Postal 8619

Versalles No. 15

MEXICO, D. F.



**LABORATORIOS**

**Carlos Grossman  
S. A.**

**Productos Farmacéuticos  
y Biológicos**

**Al Servicio Exclusivo de la  
Profesión Médica**



# RUTHIORYL

(Inyectable)

## ANTIALERGICO

Fórmula:

Rutina .....	0.030 g.
Tiosulfato de sodio .....	1.00 g.
Agua destilada c.b.p. ....	5 cm <sup>3</sup> .

Vía de administración: INTRAVENOSA.

Reg. N° 33044 S. S. A.

LABORATORIOS J. C. THOME, S. A.

Moras, 360. Nueva Colonia del Valle.

México, D. F.



# Obras Completas del Maestro Justo Sierra

EDICION NACIONAL DE HOMENAJE

Publicada por la Universidad y dirigida por Agustín Yáñez.

VOLUMENES DE QUE CONSTARA LA EDICION:

- I.—Estudio preliminar y obras poéticas.
- II.—Teatro y narraciones.
- III.—Crítica y ensayos literarios.
- IV.—Periodismo político.
- V.—Discursos.
- VI.—Viajes. *En tierra yankee. En la Europa Latina.*
- VII.—*El Exterior.* Revistas políticas y literarias.
- VIII.—*La Educación Nacional.* Artículos y documentos.
- IX.—Semblanzas y ensayos históricos.
- X.—*Compendio de historia de la antigüedad.*
- XI.—Historia General.
- XII.—*Evolución política del pueblo mexicano.*
- XIII.—Juárez, su obra y su tiempo.
- XIV.—Epistolario y papeles privados.
- XV.—Apéndices, Iconografía, Bibliografía, Índice.

Han aparecido los volúmenes IV, V, VI, VII, XII y XIII. Están por aparecer el X y el XIV. La edición quedará concluída en enero de 1949.

CARACTERISTICAS: Cada volumen consta de 500 páginas aproximadamente. Los textos han sido cuidadosamente establecidos, anotados y seguidos de índices de nombres y materias. De cada volumen se han hecho 250 ejemplares en papel especial, numerados, que sólo se venderán por suscripción completa; los nombres de los suscriptores aparecerán en el volumen final.

Solicite condiciones de suscripción a la Obra Completa y detalles sobre la medalla conmemorativo del Centenario del Maestro.

Pedidos y órdenes de suscripción a la:

LIBRERIA UNIVERSITARIA

México, D. F.



# SANATORIO FLORESTA S. DE R. L.

MONEDA No. 1

ERIC. 18-10-20, EXT. 1-35

MEX. 07, EXT. 36

TLALPAN, D. F.

— ○ —

PARA ENFERMOS:

NERVIOSOS

MENTALES

ALCOHOLICOS

TOXICOMANOS

— ○ —

Médico Director,  
DR. ALFONSO MILLAN

Médico Co-Director,  
DR. FCO. GONZALEZ PINEDA